

Nueva Victoria del Pueblo sobre la clase dominante

Montejurra'76 pasará a la historia como un hecho importante de la lucha del Pueblo frente a la dictadura de la clase oligárquica.

La clase que detenta el poder, heredera del liberalismo económico y político que siempre combatió al Carlismo, se debate contra el proceso liberador del Pueblo en búsqueda de la democracia. Esta clase, que en su día pactó con el Dictador para mantener sus privilegios y garantizar su continuidad de poder en el futuro, ha impuesto la forma monárquica expresada en la restauración de la dinastía liberal. Sus intereses se mantienen en un orden económico y político mediante el pacto histórico con la derecha patriótica, que es el instrumento reaccionario que lleva a cabo sus planes con violencia.

El proceso de la lucha popular crea serios problemas al mantenimiento en el poder de esta clase dominante. En sus planes figura la neutralización de todos aquellos grupos que fomenten o preconicen el cambio de estructuras.

El Carlismo siempre figuró como un movimiento peligroso que había que neutralizar o utilizar, según las circunstancias, a través de valores espirituales o patrióticos.

El Carlismo no podría ser nunca, según los cálculos de la clase dominante un elemento disolvente de sus intereses, más bien se le podía considerar un anticuerpo generador de corrientes propicias para mantener la dialéctica revolución-reacción. Pero se equivocaron en sus cálculos.

El Carlismo, no solamente dejó de ser un instrumento útil, sino que se transformó en su mayor contrincante al presentar la cara anversa de los presupuestos de la clase dominante. De anticuerpo político útil, pasó a ser la solución a toda una problemática político-social-económica, que arrastraba tras sí a amplios sectores del pueblo que nunca fueron colonizados ni por el capitalismo liberal ni por el izquierdismo totalitario. Pero conjuntamente a este proceso de cambio del Carlismo, se daba la gran transformación de la sociedad en sus propias coordenadas político-sociales-económicas, hacia metas liberalizadoras.

La clase dominante, en una planificación sutil, buscó un instrumento válido para frenar el proceso democrático del pueblo. Había que justificar la práctica de

fórmulas fascistas. Una operación hábilmente planificada, dirigida y ejecutada, podía servir como arma para la agresividad a este proceso democrático. El Carlismo, teóricamente, podría ser el instrumento y Montejurra la parcela. Hacían falta una serie de medios que pudieran justificar la operación. Los instrumentos: la ultraderecha expresada en sectores tradicionalistas e integristas. La persona física: un traidor como Sixto de Borbón. Una organización: los antiguos restos de la Compañía Tradicionalista. Un espíritu: la vocación guerrera y de cruzada de fracasados y rencorosos. Un campo: Montejurra.

Ha habido unos instigadores, unos cómplices, unos ejecutores. Los responsables, como siempre, una vez fracasada la operación, han eludido su culpa y han cargado toda la responsabilidad material sobre aquellos que han jugado a la guerra y a la cruzada.

Pero el protagonista principal de Montejurra'76, como siempre, ha sido el Pueblo. Pueblo que, contra todas las adversidades, ha superado el ataque y hoy se presenta liberado totalmente de todo condicionamiento para continuar su lucha por la libertad.

Montejurra'76 ha sido una victoria del Pueblo. Ha sido una nueva prueba.

En Montejurra'76 se encuentra todo el Pueblo implicado.

La acción de la clase dominante no se ha dirigido únicamente contra el Carlismo, sino contra todo el Pueblo. Es un eslabón más de la cadena represiva del poder sobre la sociedad. Montejurra'76, caso claro de esta acción reaccionaria, nos da una experiencia muy constructiva para nuestra lucha.

Unas manos han tejido el plan y unos "tontos útiles" lo han ejecutado.

A la hora de las responsabilidades quedarán oficialmente desenmascarados los instrumentos pero no los instigadores. Pero el Pueblo sabe quiénes son.

El Partido Carlista agradece la solidaridad de todos los que luchan por la libertad, pero exige la solidaridad con su causa en la acción para desenmascarar a los verdaderos culpables. Causa que es la de todo el Pueblo en lucha.

El Partido Carlista presenta este informe como prueba evidente de la acción de la oligarquía en el poder.

Declaración de D. Carlos Hugo de Borbón Parma, ante Montejurra '76.

El momento político que atravesamos es para todos los españoles un momento de angustia y esperanza. En esta etapa histórica vamos a decidir nuestro futuro. Por ello es necesario realizar todo el esfuerzo que haga falta para plantearnos el grave problema que representa. Si insistí en mi mensaje del 6 de enero sobre la significación de este momento es que ahora es cuando va a nacer la posibilidad de una transición democrática pacífica o al contrario la dinámica de un enfrentamiento, de una espiral de violencia que haga esta transición pacífica imposible.

En los últimos meses se ha puesto esto más aún en evidencia que la evolución democrática del sistema político español está condicionada exclusivamente por la relación de fuerza entre la capacidad de presión del sector Régimen que de sea mantener el estado totalitario y las fuerzas de los movimientos de la oposición.

El intento del Régimen de presentar una democracia desde el Estado, es decir, concedida desde el poder y no construida desde unas bases populares, única posibilidad de realizar la participación real del Pueblo, es la trampa de la pseudodemocracia. Este engaño si lo consigue el Régimen llevará inevitablemente a un mayor enfrentamiento entre las fuerzas reales populares y las oligarquías del sistema. Por ello proponemos una ruptura de

unidad de toda la oposición que es la meta por la que luchamos desde el principio de nuestra actuación en común con las otras fuerzas de la oposición. Ahora debemos consolidar esta unidad formal alcanzada con una actuación unitaria eficaz.

LA UNIDAD DEL CARLISMO

El Carlismo por mucho que algunos se empeñen, siempre ha formado un solo cuerpo. En torno a los valores permanentes que se han ido expresando y plasmando de distintas maneras según las épocas, los tiempos y las circunstancias se ha mantenido unido el Carlismo. Estos principios que son las esencias espirituales, la libertad de la persona, las libertades de los pueblos nuestra patria como federación de las repúblicas que componen el Estado Español, los principios socialistas de igualdad y libertad en lo económico y en lo social, la unidad en definitiva en torno a la dinastía como institución eje para garantizar nuestra continuidad, son los conceptos revolucionarios y socialistas que el Carlismo ha mantenido en el transcurso de toda su existencia y por los que tantos han dado su vida y sus bienes.

Esta es la unidad del Carlismo. No puede haber otro Carlismo. Fuera de esta línea ideológica ya no se es carlista. Es el Pueblo el que en su dinámica política a través del Pacto con la Dinastía ha determinado esta línea y la mantiene viva día a día. Los esfuerzos para mantener esta unidad en la lucha por la libertad y la democracia representan el plebiscito cotidiano que el Carlismo hace de su propia ideología. Esta es la uni-

dad firme en la lucha o ayudar a que el Partido la tenga. Las buenas intenciones no bastan. La acción, la entrega, el sacrificio son imprescindibles para el éxito de nuestra lucha, para alcanzar las libertades. Las libertades nunca han sido otorgadas, siempre han sido conquistadas.

CONVOCATORIA MONTEJURRA '76.

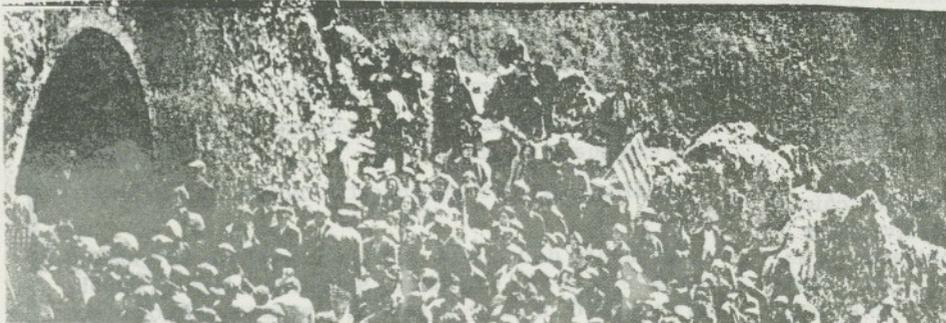
Hoy tenemos una nueva oportunidad para expresar y alentar esta lucha comunitaria y unitaria, no solamente desde el Carlismo sino en solidaridad con todos los que buscan la libertad, la democracia y la paz, sean cuales sean sus convicciones. Esta oportunidad es Montejurra '76. Este acto va a representar la síntesis de los nuevos avances hacia la democracia, pues aunque no estemos en la democracia, si avanzamos aceleradamente hacia ella. Las circunstancias se presentan distintas al año pasado, porque han desaparecido algunas de las causas que lo impedían.

Montejurra '76 será el claro esponente ya no sólo de la unidad del Carlismo sino de lo que el Carlismo ha avanzado junto con los que luchan por la libertad y por el socialismo. El esfuerzo realizado por el Pueblo ha dado un inmenso fruto.

Montejurra '76 será la expresión de un Pueblo que busca su libertad a través de una acción pacífica frente a un sistema que no ha sabido aún contestar a todas estas acciones políticas no violentas, sino de forma represiva y violenta.

El esfuerzo que hagamos, la presencia masiva y organizada de todo aquel que se encuentre comprometido con la causa del Carlismo será mucho más potente más energética y de más alta moral cuanto mayor sea el trabajo aportado a la lucha en la cual el partido está empeñado. Montejurra '76 será el balance de este proceso. Allí estaremos todos.

Frente a los representantes de las fuerzas democráticas del mundo entero. Frente a la prensa internacional. Frente a los amigos de todos los sectores de la oposición española que participarán este año en este acto político carlista, pero al servicio de la unidad de todas las fuerzas que luchan por la libertad, queremos demostrar que se debe y se puede avanzar hacia la democracia pacíficamente sin renunciar a ninguno de sus ideales. Demostraremos también que la revolución democrática en la cual estamos todos empeñados puede, a pesar de todas las provocaciones, ser la victoria de la paz sobre la violencia, la victoria del diálogo democrático sobre el enfrentamiento, la victoria de la solidaridad sobre la confrontación ★



democrática si es posible pactada, es decir, el paso pacífico y directo a una democracia apoyada en la única responsabilidad de las fuerzas populares. Consideramos en efecto que sólo el paso directo a la democracia, evitará una larga e inútil lucha entre Pueblo y Poder, y sólo esta solución es realmente pacífica.

Por todo lo anterior el Partido Carlista apoya con todas sus fuerzas la unidad de la oposición.

En los dos últimos años se han alcanzado importantes metas hacia esta unidad. El partido carlista en todos los momentos ha jugado un papel de vanguardia en la constitución de los distintos organismos unitarios que conduzcan a la

unidad del Carlismo por mucho que inminente la clase dominante presentará lo dividido con torpes maniobras.

El Partido, vanguardia del Carlismo, carga con la responsabilidad para que esta línea sea aplicable en los momentos de lucha y se puedan alcanzar los objetivos principales que son la construcción del socialismo plural y de autogestión global en un Estado Federal, ideal que comparten con el Carlismo muchísimos españoles de hoy.

El mantener el Partido Carlista organizado, es decir actuante en estos momentos, es responsabilidad de todos y de cada uno de los carlistas. No bastan las meras intenciones. Cada carlista, hoy más que nunca, debe tener una presen-

el estado socialista federal

"... pero esta federación de pueblos libres, solidarios, sólo puede ser realidad en el marco de un socialismo autogestionario." (PARTIT CARLÍ DE CATALUNYA)



CARLISTAS Y DEMOCRATAS TODOS :

Como rezaba la convocatoria de Montejurra '76, éste es un acto organizado por el partido político más antiguo de España. Nuestros 140 años de historia nos dan experiencia y autoridad para hablar sobre muchas cosas, pero sobre todo una : el derecho de los pueblos del Estado español a ser dueños de sí mismos, sin tuteladas ajenas. El grito Fueros fué el primero que levantó a los carlistas en 1833, y desde entonces, no hemos dejado de reivindicar lo que ese grito encierra : una estructura federal para nuestro estado. Tan es así que cuando el Partido Carlista define el concepto de autogestión global, lo hace refiriéndose a tres campos de la actividad humana : el económico, el territorial y el ideológico. Y en el aspecto territorial, nosotros hablamos de autogestión de los pueblos bajo la fórmula del estado federal, del federalismo. Esa es nuestra vieja bandera que seguimos defendiendo.

Fieles a estos principios, en esta hora en que des de las esferas del poder establecido, se pretende crear nuevamente la confusión con la creación de "regímenes especiales" y tinglados similares que sólo pueden beneficiar a las oligarquías de siempre, falseando los planteamientos y concediendo por "gracia" una mínima parte de lo que nos corresponde por justicia y por derecho, debemos, ante todo, afirmar tres cosas :

1º. El Carlismo ha sido, es y será siempre, no solamente respetuoso, sino acérrimo defensor del derecho de los pueblos, de todos los pueblos del estado español, y aún de todos los pueblos del mundo, a su autoterminación, es decir, a la elección de su futuro sin imposiciones ni coacciones arbitrarias.

2º. Para los pueblos del estado español, el Carlismo encarnado en la gran federación de Partidos Carlistas, propone la creación libre de un Estado Federal.

3º. Afirmamos que sólo en un contexto socialista autogestionario, pueden de verdad ser los pueblos libres y a la vez solidarios, con todas las garantías para una libertad permanente, que solamente la solidaridad puede garantizar y dar sentido, impidiendo no sólo el dominio de unos sobre otros, sino sobre todo, el dominio del capitalismo sobre todos.

Porque el Partido Carlista es defensor del derecho de los pueblos a su autodeterminación, no nos asusta la democracia, ni el diálogo con todos los grupos, aún con los que propugnan la separación, y creemos que sólo la dictadura, el centralismo y la opresión que la oligarquía capitalista ejerce sobre el pueblo, fomentan el separatismo.

OPRESION CENTRALISTA

Nadie quiere romper los vínculos con sus hermanos, pero sí que queremos todos romper las cadenas que nos atan a nuestros opresores; y hoy hay que decir alto y claro que el centralismo, el autoritarismo político y las oligarquías capitalistas, españolas y extranjeras, son los únicos y verdaderos opresores de los pueblos de España.

Y estas tres fuerzas, Autoritarismo, Centralismo y Capitalismo, han robado, han expoliado los pueblos, las nacionalidades del Estado español, quitándoles su riqueza propia, con el señuelo de una industrialización que está en manos, no del pueblo, sino de unos pocos patriotas, cuando no claramente de intereses extranjeros. Este es el caso de Catalunya, Valencia, Baleares, Canarias, Euskadi, Castilla, etc...

En otros ni siquiera esto : simplemente se les ha expoliado sin compensación alguna, como Aragón, Galicia, Extremadura, Andalucía, ... donde se ha forzado a sus gentes a emigrar abandonándolo todo, mientras su riqueza natural y los ahorros de sus hombres, se han invertido en su mayor parte en reforzar el aparato centralista que los oprime y los subyuga.

Pero aún con ser gravísimo este empobrecimiento material, no lo es tanto como el secuestro y el intento de aniquilar su patrimonio cultural y espiritual. Las lenguas nacionales, su cultura, sus costumbres, su espíritu de pueblo, han sido sistemáticamente reprimidas y prohibidas durante años y años, en un vano intento de ahogar incluso en sangre, lo que es el patrimonio más sagrado de un pueblo : su espíritu, su personalidad.

Pero esto no se ha logrado, y hoy, aunque maltrechos y pobres, estos pueblos reclaman cada día con ímpetu ya incontenible, su derecho a la autodeterminación, al reconocimiento de su personalidad nacional jurídica y administrativa.

Sean esos pueblos que siempre encontrarán en su lucha, la participación y el apoyo decidido y consciente del Partido Carlista, porque desde sus orígenes, el Carlismo, como afirma la historia y hace poco recordaba nuestro líder Carlos Hugo, "siempre puso como exigencia fundamental a la comunidad política del estado español, un sistema que no solamente respetase la personalidad de los pueblos, sino que la potenciara."

NUESTRA PROPUESTA FEDERAL

De acuerdo con esta constante histórica proponemos un Estado Federal, por creer que responde a las necesidades y anhelos de las gentes de los diferentes pueblos, que potencia a todos, sin coartar la libertad a ninguno, porque es vínculo de hermandad, impide la dispersión y el debilitamiento que facilitaría el dominio de las oligarquías sobre estados aislados.

Curiosamente, el centralismo y la atomización, conducen al mismo fin : la indefensión del pueblo ante las grandes fuerzas del capitalismo monopolista, que a través de la expoliación en estados pequeños o de la concentración en estados centralistas, logra en ambos casos, apoderarse de la riqueza y doblegar el pueblo a sus intereses.

Pero esta federación de pueblos libres, solidarios encarados definitivamente a un futuro de justicia, potenciadores de las riquezas naturales de cada uno, no solamente económicas, sino culturales, históricas, lingüísticas, etc., sólo puede ser realidad en el marco de un socialismo autogestionario.



Muy frecuentemente se oye hablar de la libertad de los pueblos a personas o grupos defensores de la contención de los privilegios capitalistas y negando o eludiendo el Socialismo y hay que preguntar a estas personas y a estos grupos : ¿cuál es la libertad de la clase trabajadora en un pueblo capitalista?. Si la libertad sólo es de unos cuantos, para enriquecerse a costa de los asalariados, ésta no es la libertad del pueblo, sino el dominio de la oligarquía bajo la apariencia democrática.

Sectores que se llaman incluso nacionalistas, no defienden de su patria más que el beneficio económico que pueden sacar de su suelo o de sus gentes y no dudarán en vendérsela cuando la ocasión se presente.

La penetración y el dominio del capital extranjero y su vinculación con la alta burguesía del estado español consumados durante los últimos decenios de una forma descarada, la evasión de capitales, la explotación de las riquezas nacionales y la explotación de sus gentes, son una más que palpable muestra de nuestra afirmación.

FEDERALISMO COMO AUTOGESTION

Hay que negar a esas gentes el derecho a hablar en nombre de nuestros pueblos, y el Partido Carlista afirma la imposibilidad de alcanzar la libertad sin el establecimiento previo de la justicia social, del Socialismo.

La autogestión es la fórmula de socialismo que puede devolver a cada hombre y a cada pueblo, la auténtica e indivisible libertad, porque le devolverá la facultad de autogobernarse desde la base, en las pequeñas comunidades, en las empresas y en los partidos de masas y de tener sus auténticos representantes en los órganos de poder Nacional y Federal.

Queremos recordar una vez más a quienes nos acusan de haber cambiado e incluso de haber renegado de nuestro origen, que con estas afirmaciones, no hacemos otra cosa que proclamar nuestros principios forales e incluso cristianos de querer para cada hombre y cada pueblo, la justicia y la libertad.



La autogestión no es estática ni dogmática; la autogestión es el principio dinámico de potenciación de las facultades de los hombres y los pueblos para crear el máximo de bienestar para todos y repartirlo con equidad porque pretende abrir camino para hacer a los hombres y a los pueblos solidarios y regidos por el principio de servicio comunitario en vez del principio capitalista del egoísmo individual y o colectivo.

Y por último una aclaración.

Es hora de proclamar de forma contundente que la universalidad de estos principios, es la mayor garantía del amor a nuestra tierra, y que sólo superando nuestros egoísmos, mereceremos alcanzar la libertad, libertad que no queremos a costa de nadie, sino en hermandad con todos.

Cuando los carlistas de Euskadi, de Andalucía, de Aragón, de Castilla, de Galicia o de Cataluña, luchamos por el Estado Federal y por el Socialismo de Autogestión, estamos defendiendo la personalidad de nuestros pueblos respectivos y como dijo recientemente un político español, es hora de que "las nacionalidades asuman el hecho de que no pueden triunfar o fracasar solas, sino en conjunto, con las otras fuerzas de las comunidades diferenciadas del Estado Español."

Esta es nuestra fuerza y la mayor garantía del arraigo y la permanencia de la entidad política, jurídica, nacional, de cada uno de nuestros pueblos. Ni privilegios ni concesiones, ni discriminación alguna; simplemente justicia, reconocimiento de nuestra personalidad e institucionalización de la entidad de todas y cada una de las nacionalidades.

Os traigo el saludo de Catalunya, del "Partit Carlí de Catalunya" y de todas las fuerzas democráticas de mi pueblo. Con mis palabras he querido expresar el sentir de las gentes de esta noble nación y, sobre todo, de los carlistas que en ella y por ella luchamos, por nuestra libertad, por nuestra dignidad como pueblo democrático, hermano de todos los otros pueblos y respetuoso con la libertad y personalidad de todos ellos.

Y permitidme que termine dirigiéndome a mis amigos catalanes en mi lengua vernácula, porque ya la añoro.

¡Carlins de Catalunya!

No sé si les meves pobres paraules han expressat prou bé el sentiment del nostre poble, en tot cas l'intent podeu creure que hi és amb tota l'anima.

No voldria que ningú ens tingués enveja ni recel; sabeu que els catalans no volem privilegis, sino que som amants de la llibertat per tothom i que junt amb els nostres germans de Valencia i de les Illes, volem fer del nostre poble el capdavanter de la llibertat i el Socialisme; i al Carlisme l'espero per aquesta conquesta.

¡VISCA CATALUNYA!

¡VIVA EL ESTADO FEDERAL ESPAÑOL!



Este texto sobre : "EL ESTADO SOCIALISTA FEDERAL" y los siguientes titulados "AUTOGESTION: UNA ALTERNATIVA AL CAPITALISMO", "LUCHA POPULAR" e "INFORME POLITICO", corresponden a los discursos que estaban previstos se pronunciasen en el acto político de Montejurra.

AUTOGESTION:

alternativa al capitalismo

EL SOCIALISMO DE AUTOGESTION:

En este mismo acto de Montejurra, en el año 1.972, Cecilia de Borbon Parma pedía a los carlistas y, con nosotros, a todos los pueblos de España, que encendieramos miles de hogueras, que multiplicáramos la luz frente a un Régimen que pretendía " encerrarnos en la noche silenciosa de un destino de muerte ". Estas fueron sus palabras . Hoy traemos la respuesta: Aún no ha alumbrado el día, pero ! ya hemos ganado la esperanza !

Es una esperanza personal, y de partido, compartida con nuestros compañeros en la lucha, con los que ya son conscientes de ella; y es también colectiva, de nuestras comunidades y pueblos. Se ha forjado en la lucha por unos objetivos muy concretos: amnistía, libertades democráticas, autonomía. Debemos extender esta esperanza, hacer que crezca día a día. Porque si creemos firmemente que nuestro socialismo es la verdadera democracia, conquistar parcelas de libertad supone estar en los comienzos del proceso revolucionario.

CONDICIONES PARA LA REVOLUCION

Y este proceso se presenta ante nosotros con originales perspectivas.

Porque no partimos de una situación inicial de subdesarrollo económico, aunque nuestra vida es suficientemente dura, aún pesan sobre nosotros tremendas injusticias, aún tenemos familiares, amigos y compatriotas en la emigración y en el exilio.

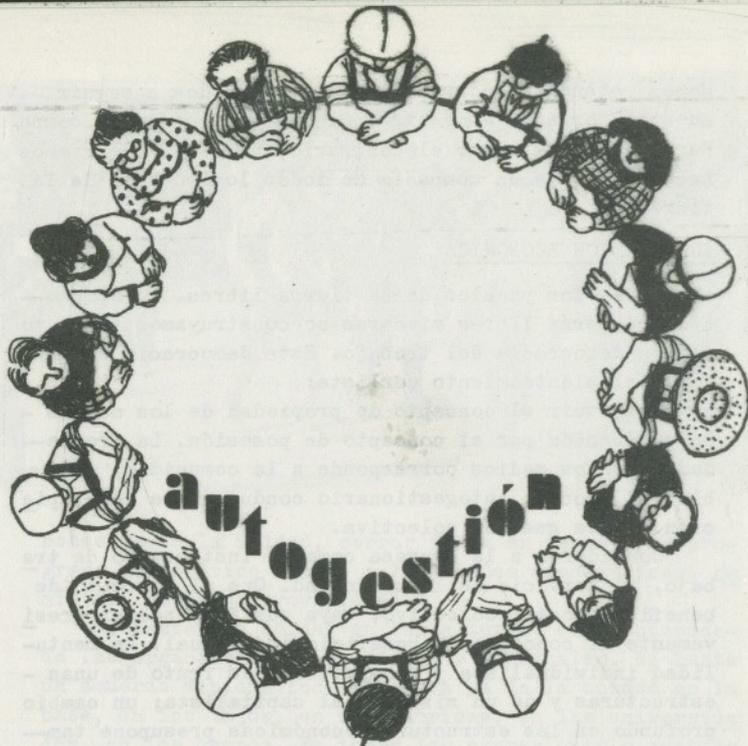
Porque el tránsito hacia una sociedad con estructuras democráticas cuenta con la participación de los partidos de masas y las organizaciones sindicales; y si bien esta participación no elimina los riesgos, tampoco cabe infravalorar su capacidad de lucha y su experiencia revolucionaria.

Porque existe una movilización popular que en las empresas, centros de enseñanza, colegios profesionales, barrios, organizaciones de sindicales y partidos, están intentando desarrollar -enfrentándose con los límites que les marca la legalidad- unas formas de participación que pueden llegar a ser, y lo son ya en muchos casos, una valiosa experiencia autogestionaria.

Porque aún mantenemos firme nuestra creencia en el hombre y en la comunidad, y en el derecho de ambos a decidir su destino. Porque aún no ha muerto en nosotros la esperanza revolucionaria, nos sentimos con fuerza suficiente para decir " no " a esa oferta neocapitalista de la Europa Occidental, que pretende promocionar y homologar. Porque nosotros reinterpretando las experiencias autogestionarias ya desarrolladas, tratamos de encontrar nuestra propia identidad como pueblos socialistas.

LA AUTOGESTION, VALOR UNIVERSAL

A la alternativa de democracia formal, el Partido Carlista responde con la alternativa socialista de Autogestión.



Esta alternativa presupone:

-La conquista de las libertades democráticas, porque - sin democracia económica y política no puede haber autogestión. A los partidos socialistas corresponde la - responsabilidad de forzar el proceso democrático, y de - nunciar las simples concesiones formales por parte de - la clase dominante.

-El lograr, para la autogestión, un amplio consenso - popular, que si bien presenta ciertas dificultades, en las actuales circunstancias -por carecer de libertades mínimas- puede servir de muestra la mayoritaria aceptación de la vía autogestionaria por parte de las organizaciones sindicales y los partidos socialistas. Y ya - casi podemos decir que el conjunto de los principios asumidos colectivamente -libertad, justicia, democracia- se está ampliando en nuestros pueblos, con el socialismo de autogestión.

Nuestra aportación, en esta alternativa, es el socialismo de autogestión global. Global porque el principio de participación en las decisiones colectivas no se circunscribe a los límites de la empresa, ni siquiera, abarcando la planificación, al sector de la economía, si no que se aplica igualmente al sector de gobierno de las comunidades territoriales, y, a través de - los partidos de masas, al terreno de las ideologías. - Con el control de los datos reales, de las disponibilidades en un momento dado, con la solidaridad comunitaria libremente asumida, y con la capacidad imaginativa y creadora para descubrir nuevas perspectivas, podrá - el hombre desarrollar su plena responsabilidad, gozar de la condición de libertad que le es propia y decidir sobre su destino. Y una decisión colectiva es la única garantía en el futuro de la humanidad, frente a las perspectivas abiertas ante nosotros por el egoísmo de unas clases dominantes en cuyos cálculos poco importan las vidas de los hombres y de los pueblos.

No proponemos unos objetivos ideales, capaces de suscitar el entusiasmo, pero inalcanzables. Aunque - no es pequeña tentación exigir limitados horizontes a quienes sólo han sabido ofrecer artículos de consumo, cobrandose en vidas humanas. Tampoco buscamos un futuro lejano, donde situar las esperanzas que el presente nos niega. Entre otras razones, porque el presente ya - es nuestro, lo hemos ganado a pulso. Presentamos un camino, un trayecto; al final está la sociedad socialista, la utopía. Utopía, porque ahora se presenta lejana como meta a alcanzar; pero real, fijada ya en algunos de sus trazos por pueblos que nos han precedido en sus descubrimientos. El camino que nos ha de conducir lo estamos iniciando ya, es la vía de la autogestión.-

Hemos echado a andar, e invitamos a todos a seguir -- nuestra jornada. A nosotros no nos preocupan los compañeros de viaje : por el contrario, nosotros querríamos hacer el viaje en compañía de todos los pueblos de la tierra.

AUTOGESTION ECONOMICA

Todos los pueblos de la tierra libres. Y los pueblos no serán libres mientras no construyamos entre todos la democracia del trabajo. Esta democracia exige -- según el planteamiento carlista:

Sustituir el concepto de propiedad de los medios de producción por el concepto de posesión. La propiedad de estos medios corresponde a la comunidad, al pueblo. El proceso autogestionario conduce a la reapropiación y a la gestión colectiva.

Considerar a la empresa como un instrumento de trabajo, al servicio de la comunidad. Que el concepto de beneficio social colectivo, vaya sustituyendo progresivamente al concepto de beneficio individual. La mentalidad individualista y competitiva es fruto de unas estructuras y de un sistema, el capitalista; un cambio profundo en las estructuras económicas presupone también una radical transformación en las mentalidades, una revolución cultural.

Finalmente, el proceso democrático se habrá cumplido cuando la sociedad este constituida por una sola clase: la clase del trabajo.

**" LOS PUEBLOS NO SERAN LIBRES
MIENTRAS NO CONSTRUYAMOS
ENTRE TODOS LA DEMOCRACIA
DEL TRABAJO "**

Para ello, dos son los instrumentos de realización la empresa y el sindicato.

La empresa autogestionaria se estructura en orden a una doble función:

La función interna, o marco laboral, en el que se ejercita el poder colectivo y democrático de todos los trabajadores que la integran. En su interior, sólo se reconocen funciones y responsabilidades.

La función externa, o social de servicio a la colectividad. Su producción cubre las aspiraciones y necesidades de la sociedad, sujetandolas a la planificación económica global.

El segundo instrumento, los sindicatos, representan los intereses directos de los trabajadores, y, por esa relación directa con la clase trabajadora en cuanto a tal, y con cada empresa en particular, son la instancia más adecuada para elaborar y proponer a los órganos de gobierno, la planificación económica.

El plan social, elaborado desde la base -- fabrica y centros de trabajo --, democráticamente, con la participación de todos los trabajadores, no solo fija los objetivos, a partir de los recursos disponibles, sino -- que, al ser discutido y aprobado por los representantes de los partidos políticos y de las instancias territoriales correspondientes, permite a la sociedad autogestionada decidir, por sí misma, libremente, sus objetivos prioritarios en función de opciones ideológicas previamente asumidas.

En definitiva: la propiedad colectiva, responsabilidad colectiva y personal, desmasiada. Colectivamente ocupamos la tierra y solidarios nuestro destino. Puede ser el humanismo socialista, la fraternidad cristiana, la capacidad de ser y darse a los demás. Ser hombres, al menos luchar por ser hombres, y no aceptar la pérdida de nuestra identidad humana, al convertirnos en piezas del engranaje productivo.

AUTOGESTION DE LOS PUEBLOS

Tras la autogestión económica, la autogestión territorial, o de los pueblos.

El hombre nace y se hace. Cobra su identidad como miembro de una comunidad, de un pueblo, de un país. De este pueblo recibe la lengua, la posibilidad de comunicarse con los demás, de realizarse con los demás. Con la lengua recibe una visión del mundo, una perspectiva de su situación en el mundo. Esa visión, esa perspectiva, podrá ser más o menos rica, más o menos original, más o menos revolucionaria; pero, es la suya, la que le ha permitido integrarse, arraigarse, afirmarse sobre la tierra. Todos sabemos por propia experiencia, o por la experiencia de tantos emigrantes y exiliados, que es como propia, la tragedia que supone tener que abandonar forzosamente la propia tierra. Análogo efecto nos producen cuando, sin abandonar nuestro propio suelo, nuestro pueblo, se pretende desarraigarnos, vaciarnos, negarnos en nuestra identidad por la imposición de otra lengua, otra cultura, otras tradiciones, otra forma de ser y de pensar. También cuando las medidas que afectan a nuestro trabajo, a nuestra promoción humana, a nuestro destino colectivo son decididas desde coordenadas geográficas y espirituales exteriores, ajenas, marginales.

El Carlismo es originariamente, radicalmente anti-centralista. La autogestión territorial expresa el derecho y la capacidad de cada colectivo humano para gestionar sus intereses, fijar sus objetivos. Autonomos en sus propios asuntos, solidarios con otros colectivos para la gestión de intereses comunes, para elaborar un proyecto de revolución socialista comunitaria. Desde el municipio --o federación de barrios en las ciudades-- la solidaridad articula, por vía federativa, comarcas o cantones, merindades, regiones, y naciones. -- La federación intersolidaria enriquece por igual a todas las partes integrantes, al ofrecer mejores posibilidades, más amplias perspectivas, y un sentido universal como horizonte del proceso revolucionario.

AUTOGESTION DE LAS IDEOLOGIAS

La autogestión económica y territorial tienen como soporte la autogestión ideológica, la autogestión de los partidos de masas, el pluralismo democrático. Los partidos analizan colectivamente la realidad, elaboran colectivamente las alternativas y ejercen colectivamente la responsabilidad. Son un colectivo de trabajo ideológico.

En la sociedad autogestionada, los partidos de masas, habiendo ya alcanzado el sentido de liderazgo colectivo, asumen la responsabilidad de ampliar y renovar constantemente ese liderazgo, forzando a la colectividad, a través de la revolución permanente a una continua superación de los planteamientos iniciales, -- a un continuo reto a su capacidad creadora e imaginativa, a no aceptar nunca limitaciones definitivas ni horizontes cerrados.

Y en el trayecto final de un partido de masas autogestionario, la utopía que ahora podemos soñar sería -- igualar en el liderazgo a toda la colectividad: sería construir el hombre nuevo, en una nueva sociedad. Y -- salvar al hombre es, en definitiva, el profundo sentido del socialismo autogestionario.



lucha popular.

" EL PUEBLO DEBE SER EL PROTAGONISTA DEL CAMBIO DEMOCRATICO PARA ASEGURAR LA CONQUISTA DE LA AUTENTICA DEMOCRACIA. "

Los diferentes Pueblos del Estado Español se encuentran hoy oprimidos por un sistema económico, el capitalista, que utiliza todos los medios necesarios para garantizar la supervivencia de un sistema de explotación. Por eso es en sí mismo totalitario, pese a que adopte en determinadas circunstancias formas supuestamente democráticas.

En el Estado Español la clase dominante optó por una forma de gobierno totalitaria para asegurar su posición de privilegio. Y ese es el motivo de que la lucha popular se haya desarrollado y se desarrolle en unas condiciones mucho más duras que en otros sistemas.

El primer objetivo de nuestra lucha, hoy en día, no es otro que el de acabar con esta ausencia de la libertad que ha llevado a miles de luchadores a la cárcel, en un Régimen auténticamente policiaco que ha llevado a ocasionar muertes como en los recientes casos de Elda, Vitoria, Basauri,...

No hay un rincón del suelo español, donde el pueblo no se haya pronunciado por la amnistía y la libertad, y es precisamente este clamor, el de las libertades democráticas, el que debe aglutinar a todas las fuerzas democráticas en su lucha contra el fascismo. El triunfo de la causa democrática, no marca ni mucho menos el final de la lucha para nosotros, partido revolucionario, sino que, por el contrario, tiene que servir de palanca para que todo el pueblo empiece a caminar hacia una sociedad de una sola clase, la del trabajo, donde el poder no sea propiedad de una minoría, sino la expresión de la voluntad popular.

LUCHA REIVINDICATIVA - LUCHA POLITICA

Todos los sectores populares, cada vez en mayor medida, van tomando conciencia de su situación, de las condiciones penosas en que se desarrolla su actividad productiva.

El movimiento obrero ha protagonizado en los últimos meses las mayores luchas que se han dado desde la guerra civil. Es ya toda la clase obrera la que ha tomado conciencia de sus reivindicaciones inmediatas. Las consignas contra la carestía de la vida, por un salario justo, contra los despidos, por un sindicato obrero, amnistía, etc., han movilizad hacia la huelga general a poblaciones enteras.

Los estudiantes no quieren una enseñanza manipulada, ni aceptan un sistema selectivo que, como en una carrera de obstáculos, va eliminando alumnos según las necesidades de los que dominan la producción, es decir, los capitalistas.

Los profesionales, los campesinos, los barrios y pueblos luchan ya en defensa de sus reivindicaciones y de unas condiciones dignas de vida, y en todo el pueblo se lucha por la libertad, por la participación en cuantos asuntos le afectan. La libertad y la democracia, es la aspiración de todos los sectores del pueblo.

ORGANIZACION DE LA LUCHA

Cada sector popular tiene su organización, que lucha por sus reivindicaciones específicas y avanza en el combate de todos los pueblos por sus objetivos comunes. Estos objetivos, las libertades democráticas, deben ser defendidos y asumidos en todos los centros de trabajo y estudio, en los barrios. Ahora más que nunca



necesitamos la unidad, cerrar filas en torno a un programa democrático mínimo: libertades democráticas, amnistía, gobierno provisional.

No basta una unidad en las alturas, en la cúspide de las organizaciones políticas y sindicales. No basta un acuerdo diplomático: Es hora ya de la unidad en la base, en los tajos, en las fábricas, en las universidades, en los campos. En todas las expresiones y manifestaciones del pueblo, debe estar presente la alternativa democrática, para que este cambio que todos ansiamos, no nos coja desprevenidos.

El pueblo debe ser el protagonista del cambio democrático para asegurar la conquista de la auténtica democracia.

La caída de la dictadura no se va a propiciar por el simple hecho de que haya más o menos acuerdos entre las distintas fuerzas democráticas. La ruptura democrática sólo va a ser posible en la medida en que las movilizaciones populares se organicen y potencien, plasmando los compromisos en los centros de trabajo, de estudio, barrios, etc.

La lucha que es necesario desarrollar para conseguir la libertad no surge de repente, es el resultado de la preparación de condiciones objetivas para que esta tarea pueda dar. Esta tarea exige un trabajo estable, continuo. Trabajo que sólo puede ser efectivo en el seno de una organización de masas, de una estructura que sirva no sólo de caballo de batalla, sino también de instrumento en manos de las masas, mediante el cual puedan hacerse con la dirección de las luchas que ellas mismas protagonizan.

El Partido Carlista impulsa el fortalecimiento de las organizaciones de masas, y sus militantes dentro de ellas trabajan para que sean verdaderamente "de masas", es decir, para que sean auténticos portavoces de las exigencias más sentidas por sus miembros; unitarias, que en ellas, y por lo tanto en la base, se concrete la unidad a la que tienen que llegar todas las fuerzas democráticas; abiertas, a todos los luchadores, condición previa para la unidad y la democracia; democráticas y estables, para que puedan dar salida en todo momento a la problemática del sector que representan y para que no existan núcleos de poder, sino que éste sea colectivo y compartido; autónomas, que no dependan de ninguna fuerza política, sino que sean la expresión del interés popular.

No puede hablarse de organizaciones de masas cuando no están perfectamente entroncadas con las aspiraciones democráticamente expresadas por la base popular. La asamblea es el órgano de expresión de la base y los organismos de masas el instrumento al servicio de ésta para, mediante la lucha, hacer realidad las aspiraciones populares.

En la medida en que el pueblo sea el protagonista del cambio democrático, se dará una correlación de fuerzas favorable que le permitan romper el sistema de explotación a que se ve sometido. Este protagonismo es el que el Partido Carlista está impulsando al potenciar las organizaciones de masas y las asambleas.

INFORME POLITICO: el momento y el futuro de España.

El Partido Carlista acude una vez más a la cita anual de Montejurra. El Partido, que es la vanguardia del Carlismo, se presenta ante el pueblo carlista y la opinión pública, hoy, a través de esta tribuna, para exponer su línea y sus actividades, exigir un mayor compromiso y convocar a todos para la lucha.

La situación ha cambiado.

Situarnos en la realidad política nos exige un análisis de los últimos acontecimientos. Situarnos en el tiempo actual.

Los oradores anteriores se han referido a tres aspectos concretos y actuales, con las soluciones que el Partido presenta.

Ahora veamos cuál es la situación, cuál es el medio en el cual vamos a actuar.

Lo primero que nos planteamos es si, verdaderamente, ha cambiado la situación política de España.

En estos últimos cinco meses han ocurrido hechos que forzosamente han tenido que hacer cambiar la situación. Pero que cambie la situación no quiere decir que cambie el Régimen.

La sombra de Franco permanece, pero no está Franco y esto representa un paso importante hacia la libertad pero todavía no estamos en la libertad.

UN PROBLEMA DE LUCHA DE CLASES

Y no estamos en la libertad porque las estructuras del Régimen autoritario permanecen.

Permanecen estructuras de dominio y de exclusivismo porque el poder está detentado por una clase heredera de la que dirigió los destinos de España durante siglo y medio.

Clase que, cuando se siente vulnerable a la acción popular, se transforma de dictadura personal en despotismo ilustrado, y cuando se ve desbordada por la acción revolucionaria, recurre al fascismo práctico y violento.

Hay herencias personales que nadie recoge, ni siquiera el "bunker". Pero sí existen herencias de clase que se transfieren mediante pactos. Esto es lo que ocurre con la clase dominante. Porque la dialéctica del Régimen es la dialéctica de la lucha de clases.

El gobierno de la monarquía continuista se encuentra preso de sus propias contradicciones. Busca fórmulas para garantizar el continuismo, y que no sea el continuismo de los elementos fascistas que han sido siervos de la oligarquía, sino fórmulas nuevas que puedan garantizar el mantenimiento en el poder de la clase dominante.

El fondo de todo el problema es la lucha de la clase dominante y explotadora, frente a la clase oprimida y explotada. Los intereses de clase frente a los intereses del pueblo.

Una clase que en su día pactó con el dictador confiriéndole los máximos poderes vitalicios sin que perjudicasen los intereses de clase y hoy, desaparecido éste, necesita adaptarse a los sistemas capitalistas europeos, pero se encuentra cogida en las redes del fascismo y de sus hombres, que han defendido estas posiciones desesperadamente.

Alguno de los gobernantes actuales quiere erigirse en protagonista del tránsito, no de un régimen dictatorial a una democracia, sino de un régimen descaradamente dictatorial y personal a un régimen autoritario encubierto de democracia, donde esa clase dominante no pierda sus privilegios y prerrogativas.

Pero las estructuras no pueden responder a ciertas necesidades que algún sector más progresista del Régimen desea.

El pacto de la oligarquía con el dictador condujo a la instalación de la monarquía como forma de gobierno. La clase dominante, heredera de la oligarquía liberal, debe mantener unas estructuras monárquicas que respondan a sus metas de explotación y que garanticen su estrategia de dominio.

Así que el hecho de eliminar cualquier otra opción que nazca de raíces populares y democráticas, es parte de la dialéctica de la lucha de clases.

Es, por tanto, la clase dominante la que toma estas decisiones.

Aquí entra de lleno el atropello que se ha cometido con el Carlismo a través de su Dinastía y de su líder don Carlos Hugo.

Soplan vientos de reformismo.

Hay intentos de reformismo.

Juega para ello el actual gobierno con elementos y notas de la democracia, admitiendo cierta tolerancia pero únicamente en el terreno teórico, porque en cuanto se trata de una realidad o es necesario demostrarlo, rompe su juego y cae en el aumento de la represión.

Tenemos el ejemplo del último discurso de Arias Navarro.

En él ha expuesto la filosofía del reformismo como instrumento del continuismo del Régimen, casi dogmático.

El Régimen está en crisis.

Crisis económica, crisis política, crisis social.

Salvar la crisis con una combinación de represión y tolerancia, de dictadura y democracia, cae necesariamente en el despotismo, en la pseudodemocracia.

NECESIDAD DE LA RUPTURA

La tesis del Gobierno de que el cambio lo tiene que producir la reforma, está enfrentada con la de la oposición democrática que insiste en que el cambio tiene que venir por el camino de la ruptura.

El cambio tiene que darse en unas condiciones determinadas.



Estas condiciones no son otras que el establecimiento de las libertades públicas y la amnistía.

Así, el cambio tiene que venir por la ruptura democrática mediante un pacto político que conduzca al período constituyente. Dentro de este juego caben las posibilidades pacíficas del establecimiento de la democracia. Este puede y debe ser un planteamiento serio del cambio. Tiene que haber necesariamente ruptura para que haya democracia.

De esto están todos convencidos, hasta los mismos instalados, pero no pueden aceptarlo por su compromiso con la dictadura. Entonces recurren a la violencia de la represión y a la amenaza constante implantando el terror dialéctico de la represión.

Cuando hablamos de ruptura democrática y de pacto político debemos distinguir bien estos conceptos.

La ruptura con pacto implica necesariamente una negociación de la oposición democrática con sectores del poder, para llevarse a cabo la ruptura y el establecimiento de la democracia. Fórmula pacífica que evitará el trauma que ocasionaría la resistencia al desarrollo de las libertades. Hay que tener muy claro qué es lo que se va a negociar o a pactar, porque la libertad y la democracia en sí no son negociables ni pueden hacer concesiones.

El proceso de la crisis debe conducir a algunos sectores del Régimen a deslizarse, sin abandonar el poder, hacia campos de la negociación, en tanto en cuanto se produzca la concienciación democrática de gran parte de los componentes de estos sectores ante la evidencia del cambio, haciéndole responsable ante la sociedad de que ésta es la única fórmula de evitar el conflicto y de buscar una estabilidad política para el país.

No existe hoy fuerza capaz de evitar el cambio, de evitar que el pueblo alcance su libertad. Intentarlo sería suicida e irresponsable, pues la crisis desembocaría en guerra civil, inevitablemente.

UNIDAD EN LA OPOSICION

El cambio con ruptura democrática pactada no puede crear vacío de poder.

Por ello es tan necesaria la unidad de la oposición.

La oposición democrática unida tiene que presentar una alternativa de poder.

Si ya se han dado pasos importantes hacia la unidad hay que empezar a recorrer un nuevo camino hacia la constitución de órganos de poder o gobiernos provisionales, para que no se produzca ese vacío y se pueda iniciar la negociación.

El gobierno provisional será el interlocutor válido que represente todo el abanico de la oposición política y social.

El avance gradual de la oposición democrática encuentra serios obstáculos y dificultades, porque surgen los problemas inevitables de la diversidad y del pluralismo. Pero esto es democracia.

Este es el momento para que desde aquí, desde Montejurra, dediquemos un recuerdo a los luchadores de la libertad que se encuentran encarcelados o exiliados por la represión ejercida por el Régimen.

Nuestra solidaridad y adhesión hacia ellos porque con su testimonio y ejemplo nos exigen mantener la lucha con más bríos para alcanzar la libertad de todos.

Pero no todo queda ahí. Este pacto y esta unidad que pueden conducir al establecimiento de la democracia y de las libertades públicas, son un paso importante e inevitable hoy, para alcanzar las metas del socialismo y de nuestro programa federal.

La presión social y popular tiene que encontrar unos cauces por donde discurra y se establezca la estabilidad democrática.

Estos cauces los van a abrir los partidos populares y socialistas, porque el mero hecho de pensar que una democracia formal resuelve de por sí todo el conflicto y todo el problema, es no conocer la causa del pueblo en toda su profundidad.

Los avances de la democracia van a conducir hacia la construcción de un socialismo plural y ese socialismo será la base firme y segura de una estructura federal, donde los pueblos podrán escoger su futuro desde la libertad, una vez despojados de las presiones y condiciones a que los tiene sometidos el capitalismo.

UNIDAD DEL SOCIALISMO

Nosotros, Partido Carlista, podemos afirmar que -- las vías de un futuro democrático son vías de construcción del socialismo plural y de autogestión y que la configuración del estado debe ser federal partiendo del establecimiento del socialismo.

La unidad del socialismo es necesaria hoy, para hacer posible el socialismo plural mañana, en el marco de la democracia. Es necesaria hoy para evitar la uniformidad, la absorción o el socialismo de estado mañana. La unidad representa el reconocimiento de todas las corrientes socialistas y su acción unitaria presentará la opción democrática del socialismo.

La lucha de clases ante un planteamiento socialista del futuro permitirá que la clase trabajadora, en su lucha progresiva, sustituya a la clase dominante oligárquica, para alcanzar la igualdad entre todos los hombres y todas las comunidades.

Al referirse a planteamientos de futuro, hoy se habla mucho de homologación. Homologación que debe caracterizar el futuro régimen democrático.

Como decía don Carlos Hugo en su declaración del pasado 6 de Enero: "Podemos decir sí a la homologación, en cuanto se refiere a los principios de justicia, de libertad, de pluralidad, de democracia. No, en cuanto a patrones que nos quieran imponer, del signo que sea, porque pueden ser nuevos instrumentos de colonización."

El régimen democrático será homologable en tanto en cuanto el hecho revolucionario del cambio y del establecimiento del socialismo conduzca a esa coincidencia.

La lucha del pueblo para alcanzar su libertad y el ejercicio de la democracia no tiene que quedar condicionada a esa homologación ni a patrones impuestos o a elegir entre ellos. Antes que de homologación, el Partido Carlista prefiere hablar de legitimidad. Nos interesa obtener la legitimidad de nuestro programa aquí dentro, que sea el pueblo quien la reconozca y la proclame.

Controlar y condicionar la futura democracia desde posiciones internacionales, es caer en una nueva forma de colonialismo, sería un grave error. Pero no despreciamos el aliento de solidaridad que nos llega desde otros países a través de sus fuerzas populares y políticas. Esa solidaridad es recíproca y base firme para la lucha y para la defensa de la soberanía de los pueblos y de las nacionalidades.

OBJETIVOS INMEDIATOS

Es necesario, y así nos lo debemos proponer, encontrar soluciones de paz y de libertad. Los momentos en que vivimos son de gran responsabilidad para todos aquellos que tenemos en nuestras manos elementos e instrumentos políticos decisivos para incidir en el proceso político que estamos forzando.

La responsabilidad es de todos porque vamos a arrebatar de manos de la clase dominante todos los bienes que son del pueblo. Para ello hay que establecer bases firmes para la estabilidad democrática en el futuro.

Vamos a depender de nosotros mismos.

Se acabaron las tutelas y los autoritarismos.

Rechazamos todos los intentos de reformismo y buscamos el cambio, pero ansiamos la paz, el orden y los caminos seguros y responsables, para que el pueblo discurra libremente en su dinámica democrática.

El Partido Carlista tiene, desde hace tiempo, establecidas unas metas y unos objetivos claros y determinantes. Vamos a reforzar nuestra organización y planificar la acción, para incidir con mayor eficacia en la lucha.

Estos objetivos son:

- Forzar el cambio con la ruptura democrática, pactada o no.

- Alcanzar la unidad total de la oposición democrática, a nivel federal y de nacionalidades.
- Federar todas las corrientes socialistas para presentar una alternativa de socialismo plural y democrático.
- La unidad federal de todas las nacionalidades y de todas las regiones para acabar con la dictadura de la oligarquía centralista y capitalista.

NO HAY PLEITO DINASTICO

Para terminar. Una cuestión clarificadora referida directamente al Carlismo.

El Carlismo y su Dinastía, que han resistido los embates de la represión del Régimen, hoy se ven ante una nueva operación bastante burda.

En estos momentos de distensión política, en los cuales hemos visto desfilar hombres del pasado que regresan con una tolerancia y docilidad manifiesta, incluso en un orden muy cercano al nuestro, se intenta con una torpe maniobra impedir la presencia de nuestro líder don Carlos Hugo.

No queremos concesiones de favor o imposición de condiciones, como otros han aceptado.

Pero vamos a ser sinceros.

Existe indudablemente temor y precaución ante la presencia de don Carlos.

Esto solamente tiene una explicación: la clase dominante sabe perfectamente que esta presencia va a provocar grandes adhesiones y entusiasmos.

También ellos saben que un Carlismo sin Dinastía no es temido y una Dinastía sin Carlismo no les preocu-

pa (como está ocurriendo con cierto personaje que se arroga ese título nada más que a medias).

Es una maniobra harto conocida para intentar dissociar el Carlismo de su Dinastía.

Por otro lado hay que comprender que la trayectoria de la sucesión dinástica, en el sistema capitalista español, va íntimamente ligada al proceso de la clase dominante en la forma de detentar el poder.

El Carlismo y su Dinastía quedan fuera de ese planteamiento, porque lo que persigue el Carlismo es la construcción de una nueva sociedad y ahí no cabe competencia posible. Son dos mundos completamente distintos. No pretendemos esa parcela, porque vamos a hacer todo lo posible para que desaparezca.

Pero al Régimen hoy no le interesa presentarlo así, porque pueden surgir reacciones inesperadas en otro orden, como puede ser la necesidad de una forma de gobierno y de estado que cuestione y lesione fuertemente todo el armazón que la clase dominante tiene establecido con la monarquía clásica y hoy continuista.

Este cambio sólo puede venir por voluntad expresa del pueblo en el ejercicio de su libertad y la práctica de la democracia.

Lo repetiremos tantas veces como sea necesario:

NO PLANTEAMOS NINGUN PLEITO DINASTICO, PERO TAMPOCO RENUNCIAMOS A NINGUNO DE NUESTROS DERECHOS. PLANTEAMOS UN CONTENCIOSO POLITICO ENTRE EL PUEBLO QUE BUSCA SU LIBERTAD Y UNA CLASE DOMINANTE ESTABLECIDA EN EL PODER, QUE HA ARREBATADO AL PUEBLO TODOS SUS BIENES MEDIANTE UN PROCESO DE EXPLOTACION ECONOMICA, SOCIAL, Y POLITICA.

Nada más★

MENSAJE DE D. CARLOS HUGO EN MONTEJURRA' 76

Estoy aquí en Montejurra, no como un desafío o una provocación, sino cumpliendo un deber y un compromiso ineludible que se me ha querido impedir.

Ante un mundo pendiente del proceso español, el Gobierno hace promesas de cambio y de transformación del Régimen hacia la democracia. Pero la realidad es otra muy distinta. Sigue la represión contra los que buscan la libertad y la democracia.

Cuando a los hombres y a los pueblos se les priva de sus libertades, éstos tienen la obligación de alanzarlas al precio que sea. Porque se trata de un derecho, de una obligación y de un deber.

El Carlismo busca alcanzar esta libertad para todos y por caminos de paz y de diálogo, para llegar, sin traumas ni violencias, al establecimiento de la democracia y de la justicia en España. A pesar de esto, al Carlismo se le ha sometido y se le está sometiendo a un proceso represivo muy peligroso.

Se le priva, o se le intenta privar de la presencia de sus líderes, no se le autorizan actos públicos, se intenta maniobrar para crear confusiones en sus filas, mientras se observa una política por parte del Régimen de orden discriminatorio en relación a otras personas y grupos. Esta arbitrariedad escandaliza, porque busca crear recelos entre las fuerzas de la oposición.

No deseamos la confrontación, no deseamos el trauma, por eso deseamos y exigimos el establecimiento de las libertades. Las resistencias que encontramos en el camino, los obstáculos que se nos ponen a las libertades del pueblo, son los que provocan el conflicto, son los que enfrentan el poder a la sociedad.



Estamos en la oposición y buscamos la unidad de la misma, en el convencimiento de una alternativa democrática de poder ante una situación que se está acabando, tiene que nacer de esta unidad pactada para el cambio. Aunque nuestra meta no se limita a la democracia formal, aunque nuestra meta sea la construcción de un socialismo plural y de autogestión con la configuración de un estado federal, el camino lo queremos iniciar con el establecimiento de las libertades públicas y de la democracia formal, a fin de poder, con todas las fuerzas políticas juntas, emprender la construcción política del país.

Nuestro proyecto, nuestra propuesta, es conocida y clara. No obstante, vamos a recordarlo.

SOCIALISMO PLURAL Y DE AUTOGESTION

Estamos aquí en Montejurra delante de la prensa, delante de toda la oposición, delante de toda la opinión pública, otra vez más, para presentar nuestra propuesta política. Propuesta que, como partido político, se incorpora al conjunto de proyectos políticos que la oposición tiene depositados en la voluntad del pueblo,

para que cuando llegue el advenimiento de la democracia pueda libremente la sociedad optar por su futuro a través de estos proyectos y de estas propuestas.

El socialismo que proponemos debe ser, en primer lugar, plural, porque plural es la sociedad española, porque plural es la composición de su pueblo, plurales sus estructuras socio-económicas, plurales sus realidades ideológicas.

Este pluralismo es, en primer lugar, el de las nacionalidades. Pluralismo de personalidades sociales, culturales e históricas, a las que queremos dar unidad, potenciando la personalidad, la autonomía y la libertad de cada uno de estos mismos pueblos o países, con una constitución federal del estado. Este es el principio sagrado del derecho a autodeterminarse. Esta es la autogestión de los pueblos.

Pluralismo, en segundo lugar, de las estructuras socio-económicas de España, a las que queremos dar unidad, es decir, coherencia y libertad, gracias al mecanismo sindical que federa, es decir, que une las distintas ramas de producción por el lazo de una planificación económica propuesta por los mismos trabajadores. Este es el principio con el cual el pueblo, la sociedad, puede recobrar el control de los instrumentos de producción de bienes y servicios. Esto es la autogestión de la planificación económica.

Pluralismo, por fin, de los planteamientos ideológicos, si queremos vivir en una convivencia, para realizar, a través de un amplio debate entre las fuerzas políticas populares, entre los partidos políticos de masas, entre las comunidades ideológicas, la unidad indispensable a la acción. Esto es desalienar a los hombres haciéndoles permanentemente responsables de sus opciones políticas. Esto es la autogestión ideológica.

El futuro de España es y arranca del pluralismo como condición de libertad. Pero este mismo pluralismo debe desembocar en un mecanismo de unidad que haga posible el gobierno coherente de la sociedad.

Y esta unidad libre, fruto de la libertad de las partes, la pueden forjar los mecanismos representativos y la monarquía.



EL PODER

La unidad por los mecanismos representativos, por las asambleas que, desde el nivel local hasta el nivel federal, deberán gobernar cada uno de estos escalones, de estas repúblicas que son el municipio, la comarca, la provincia, las nacionalidades y, por fin, el estado federal. Son estas asambleas las que precisamente crean unidad entre las representaciones sindicales, territoriales e ideológicas, en cada uno de estos niveles. Son estas asambleas las que crean unidad partiendo de la diversidad.

Unidad por la mayoría socialista para garantizar la continuidad del proyecto socialista. El poder tiene su fuente en el pueblo. Y es el pueblo el único administrador de éste. Un estado socialista federal debe tener pactado el poder en la cumbre, como garantía de

la continuidad revolucionaria socialista, como arbitraje y como independencia de las corrientes de intereses. Creemos que la revolución socialista, para ser pacífica no puede hacerse ni en unos días ni en unos años, porque de lo contrario, se hará de un modo impositivo y produciría rechazo. Creemos que, por el contrario, debe ser un proceso histórico que permita realmente hacer participar al pueblo, a la dinámica democrática del proceso revolucionario y socialista. Esta es la concepción del poder de la monarquía socialista que el marxismo propugna. Esta concepción queda muy lejos de las estructuras del poder clásico de las monarquías autoritarias porque surge del pacto de la autoridad del pueblo con una dinastía. Cuando decimos que será el pueblo y nada más que el pueblo el que decida la forma de gobierno, es porque estamos convencidos de que el proceso de autogestión democrático del pueblo y de sus estructuras necesitan de este poder monárquico para su garantía, con tal que este poder surja realmente y exclusivamente de la expresión de una voluntad popular.

LA REVOLUCION

La revolución democrática que ahora España no es solamente la desaparición de la opresión, no es, por tanto, únicamente la democracia formal. Es mucho más. Es la liberación de la capacidad creadora de la libertad, es decir, su encauzamiento activo. Solamente se puede realizar esta transformación de la libertad pasiva en libertad activa, con un planteamiento federal de democracia de participación. En la práctica solamente es posible si el poder político fluye de abajo arriba, creando en cada nivel una democracia responsable, una comunidad política. La delegación directa de todo el poder democrático, desde el ciudadano hasta el nivel máximo del estado, como en las democracias formales, si bien puede garantizar la desaparición de la opresión política, no garantiza necesariamente la aparición de la democracia de participación, que sólo puede existir con la creación y potenciación de sociedades intermedias, de comunidades políticas infrasoberanas en autogestión, que permitan el poder fluir desde el pueblo, desde abajo arriba, hacia la nacionalidad y hasta el estado federal.

La revolución social, además, será condición necesaria y consecuencia de la anterior revolución democrática. Solamente busca una sociedad en la que la riqueza esté igualmente repartida, y para que sea igualmente repartida de un modo permanente es imprescindible que la mayoría de las riquezas sean bienes de toda la comunidad. La revolución social será el final de la lucha de clases. Mientras el saber, el poder, y el poseer estén monopolizados por una sola clase, es inevitable que se divida la sociedad en clases y que haya lucha entre ellas. Pero en el momento en que, por la revolución cultural, el saber no sea privilegio de los adinerados; en el momento en que, por la revolución económica, el poder no sea privilegio de las fuerzas económicas; en el momento en que, por una revolución socialista, el poseer se haga un bien de toda la sociedad, desaparecerá la división de clases basada en la riqueza y será posible una promoción humana justa, basada en el valor y en el trabajo de cada uno. La oligarquía dominante hoy, quedará sustituida en sus facultades de poder por el pueblo entero en el pleno uso de sus libertades. Por todo esto somos socialistas.

El mundo entero camina hacia el socialismo. En unos países la aplastante necesidad impone la vía radical, cayendo en la dictadura del partido único. En otros países se hace por vía democrática pragmática y paulatina, pasando por un capitalismo compensado y buscando ante todo una igualdad individual, cayendo en un paternalismo estatal y burocrático.

NUESTRO PROYECTO

Nosotros proponemos otra vía. Una concepción autogestionaria de un socialismo con la participación de todos. De un socialismo, no sólo económico, sino también político. De una democracia de participación. De una concepción federal de la unidad.

Es el socialismo del futuro, es el socialismo con rostro humano, es el socialismo de la libertad, es el socialismo de la integración y no del rechazo.

Además, a la vez que proponemos, podemos escuchar e integrar en nuestro proyecto todos los valores de la creación política de otros grupos políticos y de otras fuerzas sociales.

En efecto, los valores que defiende el Carlismo no son suyos en exclusiva, sino propuestas hechas a la sociedad española entera, a todos los pueblos, a todas las fuerzas sociales y políticas presentes en el estado español.

Pero el Carlismo quiere, además de comprometer su dedicación a una visión de futuro, una visión de sociedad nueva, a una trascendencia, buscar los caminos para llegar a ese ideal partiendo de una realidad presente.

Creemos en efecto, que España vive hoy uno de esos momentos privilegiados de gran inventiva política, precisamente porque surge con todo el ímpetu de una esperanza democrática después de 40 años de dictadura.

El Partido Carlista va hacia la construcción de un gran partido de autogestión socialista, pluralista y federal, capaz de buscar unas soluciones partiendo de las posibilidades reales de los pueblos que constituyen el estado federal, partiendo de las fuerzas sociales existentes hoy, y no en función de unos esquemas de importación irrealizables en nuestro pueblo y desfasados quizá ya en gran parte para el futuro.

Además de las experiencias históricas demuestran que las fuerzas que no nacen de un fenómeno popular, pero buscan encuadrar desde fuera ese fenómeno no son eficaces. No es el deseo de ser diferentes, sino el deseo de ser simplemente realistas, lo que nos lleva a defender esta postura de un socialismo fiel a una tradición y pensamiento español, pluralista, federalista, y capaz luego de potenciar esa misma tradición, ese mismo proceso histórico, esa misma revolución cara al futuro.

NECESARIA UNIDAD

Solamente unidos todos, podemos evitar que, entre las presiones del Régimen sobre fuerzas dispersas a las presiones internacionales económicas y políticas que nos impongan una formulación de la vida política española disconforme con nuestros intereses o contrarios a nuestra concepción de la justicia y la libertad. Sólo todos unidos podemos aportar simultáneamente una contestación a nuestro planteamiento peculiar y una contestación al mundo moderno. Sólo todos unidos podemos ofrecer los valores de una nueva experiencia política, de una nueva formulación del socialismo en libertad. Lo que trata el Gobierno es de evitar con reformas superficiales quedarse en el antiguo régimen, del que aún no hemos salido. Lo que trata nuestro proyecto es evitar quedarse en el sustrato de ese mismo régimen que dió a luz el franquismo.

Evitar quedarse en el viejo liberalismo capitalista con su seudodemocracia, con su poder político al servicio de los feudalismos económicos, con la clase dominante que llevó a España durante 150 años a grandes sufrimientos, a una vida agitada, a guerras civiles, golpes militares y dictadura.

La estabilidad política no es el juego formal en la cumbre de unas oligarquías que se reparten el botín de un sistema seudodemocrático. Esta es la condición de una corrupción democrática y no de una libertad democrática



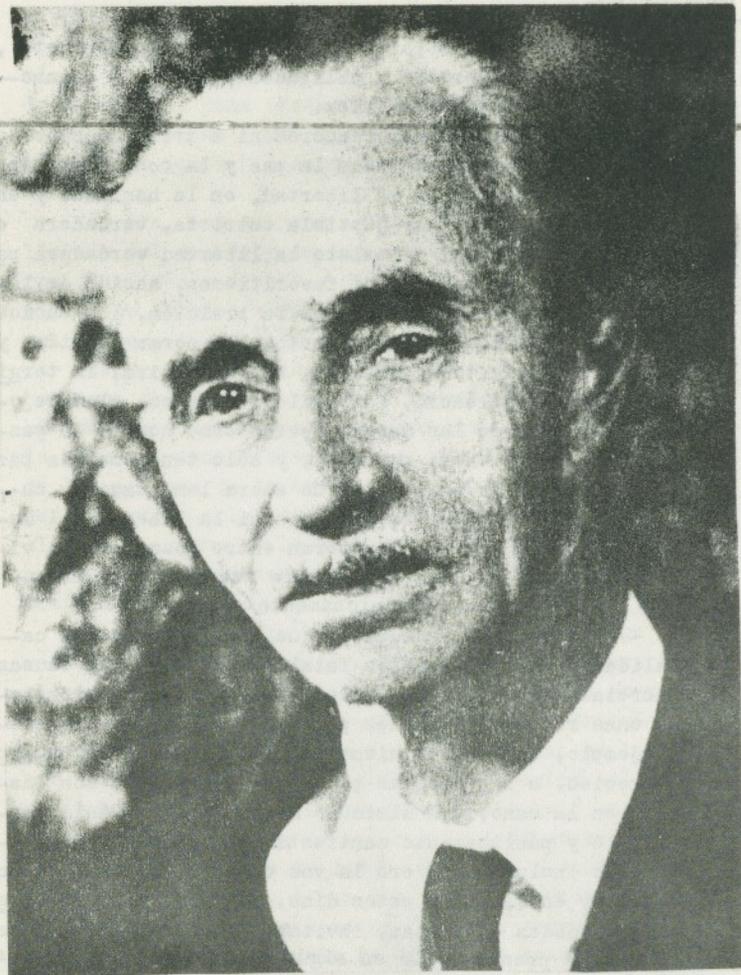
tica y llevaría, inevitablemente, a una nueva dictadura. Esta es la democracia desde el estado que se nos quiere imponer. Esta es la trampa gracias a la cual dominan el juego los grupos de presión, las oligarquías y fuerzas ajenas a los intereses de los pueblos de España. Esta es la seudodemocracia.

La estabilidad política solamente puede existir partiendo, no del estado, sino de la sociedad, de las fuerzas populares. La democracia desde la sociedad, desde la base misma del pueblo, desde sus partidos de masas, desde sus países o nacionalidades, desde sus sindicatos, es la única democracia estable.

Este es nuestro proyecto, por él venimos luchando desde hace tanto tiempo, hoy renovado y adaptado a las circunstancias presentes. Hacerlo realidad dependerá de nuestro esfuerzos a través de la unidad del Carlismo y de la garantía del Partido en su organización y eficacia.

Nuestra cita de hoy es el testimonio del compromiso diario en la lucha. La esperanza ya es una realidad.





El Carlismo es un pueblo unido
en torno a una ideología y a un
líder, en marcha hacia la liber-
tad.

declaraciones

de D. Javier

en Montejurra '76

MENSAJE DE DON JAVIER DE BORBÓN A MONTEJURRA

En este día de Montejurra que es ocasión de encontrarse todos reunidos junto con mi hijo Carlos quiero mandar desde mi destierro este saludo.

El Carlismo, el más viejo Partido popular de España está hoy llamado a aportar a la sociedad moderna unas propuestas para la democracia.

Su concepción federal de la unidad, su concepción plural de la participación ideológica, su concepción sindical y empresarial de la autogestión y su concepción monárquica socialista del poder son y corresponden a la vez al viejo anhelo carlista y a las futuras necesidades del mundo democrático moderno.

A los 87 años puedo decir que nunca he tenido más esperanzas y más ilusiones en el futuro de España que las que tengo hoy. Esperanzas en una nueva concepción de la vida política basada en la democracia de participación y del diálogo entre pueblos, ideologías, fuerzas sociales, en busca de estos valores supremos de toda sociedad, la justicia y la libertad, tanto para España como para el mundo entero.

Dentro de todas las dificultades que preceden a momentos históricos de radical transformación, con maniobras constantes de nuestros peores enemigos que intentan dividirnos o bloquear la necesaria evolución tanto del Carlismo como de la sociedad española, hay que mantenerse fuertemente unidos en la lucha hacia la consecución de unas metas democráticas. Os pido a todos unidad.

Yo como viejo luchador y hoy simple soldado de filas he depositado toda mi confianza en ese formidable pueblo carlista que dirigido por mi hijo Carlos, como vuestro Rey y como vuestro líder, ha de alcanzar la victoria tanto para el Carlismo como para España. Victoria que será la conquista de las libertades democráticas para todos.

Desde el destierro a 9 de Mayo de 1.976

FRANCISCO JAVIER

A LOS CARLISTAS

En estos últimos meses se viene reflejando a través de la prensa española una serie de noticias sobre actividades y declaraciones políticas en torno a mi hijo SIXTO ENRIQUE.

Dichas noticias por su contenido pueden dar lugar a crear confusión en la opinión pública y principalmente entre los carlistas.

Aunque en su día abdiqué de todos mis derechos y deberes en mi hijo mayor CARLOS HUGO y es a él a quien corresponde, junto con la dirección del Partido, tomar las medidas correspondientes que el caso requiere, tengo la obligación de salir al paso porque en algunas de estas noticias que han circulado se ha hecho referencia a mi persona.

Quiero, una vez más, como padre y como vuestro viejo Rey, reafirmar mi absoluta confianza y respeto en mi hijo Carlos Hugo que al hacerse cargo de la sucesión dinástica y de la dirección del Carlismo ha llevado al mismo, en perfecta coordinación con los dirigentes del Partido y el Pueblo, a posiciones esperanzadoras en la lucha por la democracia y las libertades de los pueblos de España.

Sin embargo la actitud y el proceder de SIXTO ENRIQUE es contraria a toda norma carlista y a toda ética política, pues ciego de sus pensamientos intransigentes ha traicionado a sus deberes y responsabilidades que como miembro de la dinastía le correspondían. Ha traicionado al Carlismo, a la Dinastía y a su propia familia al aceptar pactos con los enemigos seculares de la causa Carlista.

Por todo ello en su día SIXTO ENRIQUE fué considerado, por su actitud, fuera de la Dinastía y fuera del Carlismo. Así se hizo público tanto por mi parte como por la dirección del Partido.

En el destierro a cinco de Mayo de 1.976

FRANCISCO JAVIER

HOMILIA EN EL FUNERAL DE ESTELLA

Cuanto vamos a decir, lo decimos en nombre de todos estos hermanos en el sacerdocio que hacen suyas nuestras palabras, y que han querido venir a esta Misa desde todos los rincones de Navarra para rezar por el muerto y por los vivos, para solidarizarse con todos y reclamar con fuerza para todos paz, paz verdadera y libertad sin falsedad. Creemos que expresamos también el sentir de todos vosotros, estellese, navarros y los venidos de otras regiones y otros muchos sacerdotes y fieles que no han podido llegar porque se les interceptó el paso. Vuestra presencia masiva es una oración a gritos y un clamor insobornable de libertad y de paz.

El marco de esta celebración en esta Plaza de Estella, testigo ejemplar de tantos anhelos populares, de tantas luchas heroicas, es esta familia ejemplar de trabajadores sencillos que llora inconsolable la muerte de Ricardo, el ramillete de este pueblo entristecido e insobornablemente decidido.

Sobre la noble tierra de Estella, en la Navarra señora y tenaz, indomable, sobre la cumbre del histórico Montejurra, se ha derramado la sangre inocente y generosa de Ricardo García Pellejero, en este asesinato abominable y absurdo.



Aniano Jiménez Santos

Ricardo García Pellejero

RICARDO :

Fuimos a Montejurra limpiamente, pacíficamente, como siempre vamos, haciendo uso de nuestra única arma, de nuestra única verdad: La del Pueblo Carlista unido en torno al Partido Carlista y a su líder Carlós Hugo. La de un pueblo que, fiel a su historia, superados los manejos de los que fué víctima, rescatados sus valores propios, socialistas y federalistas, marcha con los ojos abiertos a la democracia y al socialismo de autogestión.

Y, en torno a nuestra unidad, la unidad del pueblo de todas las ideologías del pueblo, de todas las naciones de España, presentes en Montejurra, frente a los intentos de continuismo y manipulación, frente a las provocaciones.

Esta inmensa y tranquila lucidez política, este inmenso y tranquilo compromiso de lucha hacia objetivos de justicia, de libertad y de paz, que nada ni nadie puede quebrantar: Estos son los objetivos del Partido Carlista, estos son los objetivos de todos los partidos de la oposición democrática. Por encima de todas las mentiras que se han difundido esta es la única verdad de Montejurra.

Más allá de todo partido y de todo grupo concreto, nos creemos con derecho y obligados a hablar y desahogarnos con la mayor sencillez.

No venimos a traer rencores ni a atizar deseos de venganza. Pedimos para todos la paz y la concordia basadas en la justicia, en la libertad, en la honradez y en la veracidad. Si no hay justicia estricta, verdadera e igual para todos, si no existe la libertad verdadera para todos sin exclusiones ni favoritismos, nacida de la entraña del pueblo soberano, si la traición, los sucios manejos, los interesados entuertos son norma de vida y del actuar sobre todo político, si la mentira, la tergiversación, el silencio, las medias verdades, el manejo de la opinión de las masas imperan como norma, la paz no será posible entre nosotros, y sólo tendremos la paz de la fuerza y de la muerte que ahora lamentamos y sufrimos. Porque, si ni la justicia ni la libertad ni la honradez ni la veracidad imperan entre nosotros, no vivimos en paz, y se producen estos asesinatos abominables y lamentables, minuciosamente preparados.

Las cosas no suceden porque sí, ni son puras casualidades, ni inevitables fatalidades. Hay unas causas concretas de todo lo que sucede, en este caso concreto hay unas responsabilidades precisas, y así, por poner un ejemplo, en la cima misma de la montaña había un grupo preciso, a las órdenes precisas de alguien, con las armas en la mano, sin disimulo alguno, con el ánimo ostensible y públicamente manifestado de disparar anunciándolo incluso. Así era la voz común en las calles de Estella y en Pamplona estos días, rostros conocidos, responsabilidades concretas, invitación abierta en algunos órganos de prensa, sólo en algunos, muy pocos gracias a Dios, de aquí y de otras partes. Alguno había advertido públicamente de los propósitos y del evidente peligro que se preparaba a las claras.

Entre las responsabilidades concretas no podemos silenciar a quienes en la cumbre dirigían el comando asesino, a las altas personalidades que se reunieron frecuentemente en los días anteriores al domingo, a algunos hermanos en el sacerdocio que alentaron una causa que sabían no es seria y sabían que sólo abriga intentos de enfrentamientos a los que en concreto fué fraudando en Estella estos días en conciliábulos conocidos por todos. Eso sí, siempre en nombre de Dios, amparados en una religiosidad, bajo la bandera de un Cristo Rey que no ampara bandera alguna. Admitimos y propiciamos la libertad para todos para actuar y para agruparse como quieran, siempre que eso sea un ejercicio serio de

Ellos, los que quieren el Pueblo ciego, el pueblo borreguil, el Pueblo alienado, para mejor manipular sus valores, son los que quieren al Pueblo dividido y no han podido soportar esta inmensa verdad. Han hecho uso de su verdad: la violencia, el asesinato y la mentira. Ellos, los asesinos, pistoleros internacionales del fascismo, ellos, el régimen actual que les ha cubierto a través de personalidades conocidas suyas, a través de la inhibición de sus fuerzas de orden.

Has caído, Ricardo. Matandote a tí, que ibas a pecho descubierto, han querido matar esta verdad, la vida de esta verdad.

Pero la vida de una verdad, cuando es la vida de un pueblo, no muere. Crecerá de tu pecho y de nuestros pechos con más fuerza, con más lucidez que nunca.

Se ha sellado con tu sangre un compromiso del Pueblo entero, que ninguna ametralladora podrá destruir; que ninguna mentira podrá apagar. Esta es nuestra única venganza, Ricardo. La libertad de los pueblos de España. La justicia y la fraternidad entre los pueblos. Esta será nuestra victoria, la victoria del Pueblo.

RICARDO, TU SANGRE ABRIRÁ CAMINOS DE LIBERTAD.

libertad política y no un comadreo corrompido amenazante y sin contenido alguno. Exigimos el respeto a los demás, a todos, y protestamos contra los que levantan adrede vientos para producir adrede tempestades que justifiquen después imputaciones falsas, represiones discriminadas, exclusiones gratuitas, prohibiciones caprichosas.

Más aún, los que con tanta eficacia controlaban la llegada del pueblo y de las masas a Estella y a Montejujra, pudieron y debieron controlar a los grupos advenedizos que armados visiblemente y atravesando controles policiales, llegaron de víspera a la cumbre para disparar desde allí, debieron haber protegido hasta la cumbre como en años anteriores a la masa que rezaba, debieron haber defendido a los que eran amenazados pistola en mano y que reclamaban con angustia la protección de los agentes de la autoridad. Mientras a unos se les dejaba actuar a las claras, mientras se les protegía incluso, a la masa se le dejó indefensa para morir inermes a manos de advenedizos, posiblemente a sueldo de otras naciones incluso.

- La nota del Gobierno no es exacta ni recoge la verdad de los hechos, y el Gobierno Civil lo sabe. No es cierto que el enfrentamiento armado fué entre grupos políticos rivales. Fué un grupo advenedizo y extraño el que disparó a mansalva apostado de antemano en la cumbre, el que mató e hirió. Ante esa situación, el grupo que subía rezando por la montaña se disolvió bajo la más estricta consigna de orden y de paz, aterrados por el miedo y transidos de dolor. Ocultar la verdad, tergiversar los hechos, decir las cosas a medias, y no actuar cuando se debe y como se debe, no proteger a los indefensos, no querer ver la violencia armada donde está, es una gravísima responsabilidad, que esa sí, exige una clarificación exhaustiva y una responsabilización muy concreta. La investigación de los hechos ya está hecha. La gente que los ha vivido los conoce, conoce a los grupos que han desatado impunemente la tragedia. - Lo que quiere conocer ahora es las responsabilidades últimas de tan incomprensibles hechos.

- Porque los hechos no se circunscriben al lamento de una muerte tan doloroso y tan repugnante, a unos heridos en peligro, a unas masas y a un pueblo sorprendido y atemorizado. Todo tiene un trasfondo inmensamente más grave, capaz de provocar donde quiera y por cualquier causa hechos tan lamentables y tan dolorosos como estos. Y esto es lo que necesita urgente y total clarificación. Nos tememos que los hechos de Montejujra



Los heridos, cubiertos de sangre, eran bajados del monte. Se encontraron cajas de municiones con la inscripción «Pirotecnia Militar».



sean sólo un síntoma y una macabra manifestación de un estado de cosas, en esferas muy decisivas, que nos pueden llevar a la tragedia colectiva en cualquier momento. Llamamos con horror la atención sobre estos siniestros fondos, de hechos tan dolorosos como el que lamentamos.

Es todo un pueblo sencillo, trabajador, decidido, este pueblo que aquí y ahora expresa su dolor y su rechazo, el que reclama con vigor la superación de este estado de cosas que se deteriora por momentos y pide a gritos el establecimiento de una vez para siempre, de una libertad para todos, de una reconciliación objetiva de una sociedad y de unas instituciones democráticas sin regateos y sin trampas. Un pueblo que está cansado de represión y de injusticias, un pueblo que merece algo mejor.

Queridos amigos: para nosotros los cristianos, la tragedia de la muerte, la inmensa tragedia de una muerte absurda como ésta no pierde su negrura y su horror, pero está abierta, a pesar de todo, a la esperanza; esperanza de la resurrección, resurrección para Ricardo que vive y vivirá eternamente a pesar de los que lo han matado. Esperanza y seguridad de que las nobles causas humanas, la noble causa que se puede encerrar en los corazones que acudieron ayer a la montaña, causa noble de justicia y de libertad, de hermandad entre todos los hombres, de convivencia pacífica entre todos sin exclusión alguna, no sólo es posible, ¡será posible entre nosotros! sino que es una inevitable necesidad.

Con esta esperanza, con esta seguridad, mirando a la resurrección de Jesús, pedimos para Ricardo el descanso eterno, la paz inalterable y la resurrección definitiva y para todos nosotros, para sus queridos familiares, para el pueblo todo, el sosiego, la paz y la libertad, que se merecen y una vida fecunda de convivencia y progreso★

DECLARACION DE LA JUNTA PROVINCIAL DE MADRID DEL PARTIDO CARLISTA.

Ante los sangrientos sucesos - acaecidos en el acto de Montejurra el pasado día 9 de Mayo, la JUNTA-PROVINCIAL DE MADRID DEL PARTIDO - CARLISTA formula las siguientes de- claraciones :

1º.- El Partido Carlista ha as- sistido al acto de Montejurra en - la convicción de su legalidad. En- primer lugar, por haber sido auto- rizado por la autoridad eclesiásti- ca su celebración; en segundo lu- gar, por ser la Hermandad Peniten- cial del Vía-Crucis de Montejurra- quien había solicitado tal autori- zación, de acuerdo con la direc- ción federal del Partido Carlista; en tercer lugar, la fecha del 9 de Mayo también fué decidida por el - Partido Carlista. Por otra parte, - el Partido Carlista ha acudido a - la cita anual de Montejurra con el propósito de celebrar los actos - con toda disciplina y dentro del - espíritu de pacífica convivencia - que ha caracterizado esta convoca- toria.

2º.- Contrariamente a lo que - han venido informando distintas no- tas oficiales y oficiosas, no ha ha- bido enfrentamiento entre grupos - carlistas, sino que el Pueblo Car- lista, reunido en torno a su líder don Carlos Hugo, y máximos dirigen- tes del Partido, ha sido agredido - por bandas y comandos de extrema - derecha, formados por Guerrilleros de Cristo Rey, mercenarios extran- jeros, FUERZA NUEVA y miembros de- la Confederación Nacional de Com- batientes.

El hecho de la presencia entre ellos de Sixto Enrique de Borbón, - desvinculado del pueblo español y- expulsado del Partido Carlista, en ningún momento puede significar - que tal grupo pueda considerarse - carlista, sino que, por el contra- rio, se trata de un grupo hetero- géneo cuyo único aglutinante son - métodos fascistas de lucha contra- la libertad y la democracia.

Asimismo, es contrario a la - realidad de los hechos, la infor- mación sobre pretendidos enfrenta- mientos, ya que sólo hubo uno en -



la explanada del monasterio de Ira- che, ante la pasividad de la Fuer- za Pública allí presente durante el desarrollo del mismo. Dicho enfren- tamiento fué provocado por un co- mando que, irrumpiendo inesperada- mente sobre quienes esperaban la - salida del Vía-Crucis, provistos - de barras y ganchos de hierro, ma- noplas, cadenas, navajas y armas - de fuego, trataron de abortar el - acto. Dicho grupo fué repelido por los presentes, produciéndose nume- rosos heridos. Puestos en fuga co- menzaron a disparar con armas de - fuego. Como resultado quedaron he- ridas dos personas por armas de - fuego, una de las cuales, Aniano - Jiménez Santos, se encuentra ya de- sahuiciado, siendo numerosos los - contusionados. La Fuerza Pública - permaneció impasible durante este enfrentamiento, no practicando nin- guna detención.



En la cumbre de Montejurra, no - hubo enfrentamiento. Ascendiendo - los últimos tramos de la pendiente, el pueblo, inerme, fué recibido por disparos de automática y ráfagas - de ametralladora, cayendo mortal- mente herido el joven Ricardo Gar- cía Pellejere y resultando heridos de gravedad otros muchos carlistas. Solamente la entereza, disciplina- y unidad del pueblo carlista, evi- tó la masacre pretendida.

3º.- Testigos presenciales con- firman la presencia en los grupos- armados, junto a Sixto Enrique de- Borbón, de José Arturo Márquez de- Prado, con uniforme militar, y de- Roberto Bayod Pallarés, de los cua- les, además de empuñar armas, par- tieron las órdenes de abrir fuego. En su momento se ampliarán las de- nuncias concretas contra otros res- ponsables.

4º.- La Junta Provincial de Ma- drid del Partido Carlista llevará- a efecto todas aquellas medidas y acciones que la dirección federal- del Partido estime pertinentes.



5º.- Rechazamos como falsas, - tendenciosas y dirigidas a confun- dir a la opinión pública, las no- tas sobre los acontecimientos emi- tidas desde el Gobierno Civil de - Navarra y la Dirección General de- Coordinación Informativa.

6º.- Finalmente, agradece a los representantes de la oposición de- mocrática y a los corresponsales - de la prensa nacional y extranjera, que han ofrecido un testimonio ob- jetivo de los hechos, por su pre- sencia en Montejurra y solidaridad ante lo ocurrido, al tiempo que - reiteramos nuestro convencimiento- y decisión de continuar luchando - por la consecución de la ruptura - democrática que el Gobierno está - impidiendo sea pacífica★



EL PARTIDO CARLISTA EXIGE LA DIMISION DEL GOBIERNO .

=====

La Junta de Gobierno del Partido Carlista, una vez reunidos los informes sobre los hechos ocurridos en Montejurra el pasado día 9, da a conocer el siguiente comunicado.:

1º.- La Junta de Gobierno del Partido Carlista se ratifica en todos los puntos expuestos en su declaración de Pamplona de día 9 de Mayo.

2º.- Reunidas las pruebas, datos e informes todos ellos debidamente confrontados y comprobados, se ha llegado a las siguientes conclusiones:

- Los hechos acaecidos en Montejurra son consecuencia de una operación debidamente planificada, montada, dirigida y ejecutada por el sector ultraderechista del Régimen.

- Los fines de esta operación eran crear un clima de terror sobre una parte del pueblo, en este caso el carlista, para evitar la progresiva concienciación democrática del mismo.

- Los ejecutores de los actos criminales se han visto asistidos de toda clase de medios materiales, así como facilidades para llevar a cabo estos con la mayor impunidad.

- Se ha querido presentar estos actos, a través de notas oficiales, como un enfrentamiento entre dos facciones del Carlismo, cuando los asistentes, miles de españoles, han podido comprobar que se trataba de una banda de pistoleros, no superior a 200, los que han atentado contra todo el pueblo asistente, ante la pasividad de la fuerza pública allí presente.

3º.- El Pueblo, el Carlismo y las familias de las víctimas, están exigiendo responsabilidades y justicia por estos hechos criminales. Pero estas responsabilidades no terminan de establecerse. La Junta de Gobierno del Partido Carlista, sin perjuicio de las acciones que pueda llevar a cabo, en función del informe emitido sí puede establecer estas responsabilidades. Estas recaen exclusivamente sobre el Gobierno del Estado Español. - Estas responsabilidades nacen de los hechos que han tenido lugar con anterioridad al acto de Montejurra y los allí ocurridos y que figuran detalladamente en el informe que el Partido Carlista ha elaborado y que en su tesis son:

1.- La Persona de Sixto de Borbón instrumento utilizado por la derecha más ultra en esta operación, ha gozado de la mayor impunidad para entrar en el país y organizar una fuerza paramilitar compuesta por mercenarios procedentes de grupos ultras de otros países. - Esto ocurre mientras que a su hermano D. Carlos Hugo se le niega la entrada y se le acusa de extranjero.

2.- Las organizaciones afectas al Régimen, como son la Confederación de Excombatientes y UNE., ajenas totalmente al Carlismo y a los actos de Montejurra han convocado, alentado y excitado a una acción para cambiar el Acto y presentar una cara distinta del mismo, principalmente a través de los diarios "El Alcazar" y "El Pensamiento Navarro".

3.- El Gobierno ha permitido que durante los días anteriores al Acto en el Hotel de Irache (Estella) se organizaran los comandos con distribución de armas y permitiendo libres desplazamientos en la zona de Montejurra, para montar la operación de ocupar la cima del monte con emplazamiento de armas. Todo ello en presencia de las fuerzas de la Guardia Civil que custodiaban a Sixto de Borbon por orden del Gobierno.

4.- El día 9 de Mayo, como caso inaudito y ante el clima que se iba creando con la presencia de estas bandas armadas se ha permitido, en presencia de las fuerzas de orden, que estos activistas exhibieran armas de fuego y haciendo uso de ellas ocasionarían la muerte de nuestro compañero Aniano Jimenez Santos e hiriesen a otras dos en el Monasterio de Irache y posteriormente en la montaña asesinasen al joven carlista Ricardo García Pellejero e hiriesen a otras más, ante el asombro de todos por la ausencia de la Guardia Civil, cuando en años anteriores estaba perfectamente controlado el monte con numerosos efectivos de este cuerpo. El 9 de Mayo se ha dejado el campo libre para la actuación de los pistoleros de la ultraderecha.

5.- Posteriormente una vez terminadas las acciones criminales, se ha permitido a los activistas reunirse, formar y revistarse, ante el Hotel Irache y con la presencia de las fuerzas de orden que en gran número allí estaban estacionadas.

6.- El Ministro de Asuntos Exteriores del Gobierno Español, cinco días antes del acto de Montejurra comunicó al Embajador de Holanda en Madrid, que transmitiese a su Ministro de Asuntos Exteriores para que a su vez lo hiciese a la princesa Irene que se abstuviese de asistir a Montejurra porque el Gobierno Español no respondía de su seguridad personal.

4º.- Por todo ello el Partido Carlista no solamente exige la búsqueda y castigo de los autores materiales de los hechos, sino que exige la responsabilidad de aquellos que han permitido, que estos se llevasen a cabo. Esta responsabilidad solamente incumbe al Gobierno y por ello se exige la inmediata dimisión del mismo como responsable de permitir dichas acciones criminales cuando podía haberlas impedido.

5º.- El Partido Carlista considera que los momentos que atraviesa el país son graves, pero también estima que son excepcionales y únicos en la historia de España para proceder a establecer la paz y la democracia. Que la única resistencia y obstáculo para alcanzar la reconciliación y el establecimiento de las libertades democráticas, son esas minorías ultras establecidas en el poder frente a un pueblo que ansía poder ser responsable de su propio destino.

6º.- El Partido Carlista, consciente de su propia responsabilidad en estos momentos por ser protagonista a causa de Montejurra, hace un llamamiento para la unidad y la reconciliación entre todos aquellos que luchan por la libertad y la democracia. Se invita al diálogo entre todos y a una acción común para alcanzar estos objetivos, porque el Partido considera que sin el cambio de las estructuras que oprimen al pueblo y sin el establecimiento de las libertades, no son posibles la paz, ni la justicia, ni la democracia.

7º.- El Partido Carlista se reafirma en su línea política hacia la construcción de un Estado Socialista Federal, en régimen de autogestión global; en su



línea de actuación por caminos pacíficos y en su lealtad a la persona de D. Carlos Hugo de Borbón Parma como su máximo dirigente y líder.

Madrid, 14 de Mayo de 1.976



Del grupo «sixinco» se destaca un hombre



Saca una pistola y la foto recoge el momento exacto del disparo.

NOTA OFICIAL DE LA JUNTA DE GOBIERNO DEL PARTIDO C.

La Junta de Gobierno del Partido Carlista, ante los graves hechos ocurridos en el día de hoy en torno a los actos de Montejurra, pone en conocimiento de la opinión pública :

1º) Consideramos que el responsable directo de los acontecimientos que han costado la vida a una persona y cuatro heridos graves de bala, es el Gobierno, que durante la semana anterior al acto, ha permitido, amparado y prestado toda clase de ayudas al grupo de activistas y pistoleros que han llevado a cabo dicha acción.

2º) Estos grupos de pistoleros, debidamente protegidos por la Fuerza Pública y compuestos por una minoría que no ascendía a la cincuentena, ha actuado impunemente sobre la masa carlista que se dirigía en orden y pacíficamente a la cumbre de Montejurra.

3º) No obstante estas acciones terroristas sobre el Carlismo, los actos previstos se han celebrado con una asistencia superior a las 25.000 personas.

4º) Ha quedado demostrado que toda la maniobra protegida y dirigida perfectamente desde organismos oficiales para dividir al Carlismo y confundir a la opinión pública, ha conducido a evidenciar la unidad del Carlismo en torno a su líder Carlos Hugo y a la línea ideológica-política del Partido Carlista, conducente a la constitución de un Estado Socialista y Federal.

5º) También estas acciones evidencian un eslabón más de la acción represiva del Régimen sobre cualquier manifestación del Pueblo para alcanzar su libertad.

6º) Los autores de estos asesinatos, una vez cometidos los actos relatados, se han visto protegidos por las Fuerzas del Orden, demostrando estas la impunidad y su colaboración.

7º) El Partido Carlista mantiene su línea de actuación política buscando la paz por los caminos de la libertad y de la democracia, pero tomará todas aquellas medidas conducentes a esclarecer los hechos y a contestar como es debido, a estas acciones criminales y antidemocráticas.

8º) El Partido Carlista convoca a la movilización de solidaridad y convivencia hacia las familias de las víctimas e invita a los funerales que tendrán lugar en el momento oportuno.

Pamplona, 9 de Mayo de 1.976.



—>lucha popular (viene de pág. 6)

LUCHA REVOLUCIONARIA

En la medida que el pueblo, con nuestras grandes y pequeñas luchas, exigimos unas mejoras y reivindicamos unos derechos, que el Régimen y el capitalismo no pueden conceder sin destruirse a sí mismos, estamos denunciando su incapacidad, a la vez que planteamos el camino hacia la alternativa socialista y autogestionaria, hacia unas estructuras nuevas no alienantes. No hacemos más que superar los condicionamientos que la burguesía nos impone, demostrando que la revolución es posible en la medida que nuestra conciencia de clase nos compromete en la lucha contra el capitalismo.

Está claro que la alternativa socialista y autoges-

tionaria va a llevarse a cabo en la medida en que los trabajadores organizados en un sindicato unitario de clase, democrático, y autónomo heredero de las bases organizativas que hoy estamos potenciando en las CC. OO., planteen una lucha reivindicativa inspirada en una ideología revolucionaria de clase. La unidad de la lucha de los trabajadores tiene que ir acompañada de la unidad de los partidos políticos socialistas y democráticos en torno a un programa común. Si desde ahora se empieza a trabajar por esta unidad, la alternativa socialista que el pueblo potencia desde sus organizaciones y partidos de masas, será más viable. El protagonismo de las masas en el proceso revolucionario generará núcleos de poder popular desde los cuales se pueda sustituir el poder de la clase dominante★

Los hechos ocurridos en Montejurra el pasado día-9 han marcado una nueva etapa, no sólo en la vida política española. Sin entrar en detalles de este acontecimiento, puesto que la Junta de Gobierno del Partido Carlista se encarga de informar sobre ello, así como de proceder a todas las acciones judiciales y políticas que correspondan al caso, consideramos que es una gran oportunidad para reflexionar y realizar una llamada a la conciencia de todos los españoles para sugerir el diálogo.

Vaya por delante nuestra voluntad de no aceptar — las provocaciones a la violencia, vengan de donde vengan, y de buscar por todos los medios unos cauces a la evolución democrática del país:

Vamos a exponer a la opinión pública nuestro propósito firme de mantener las posibilidades de abrir el diálogo, que conduzca al pacto social y político que permita el ejercicio democrático que el pueblo ansía.

Ante las contradicciones entre las promesas del Régimen y los hechos, muchos sectores de la opinión pública se preguntan quién impide la democracia en España ¿ Será acaso el Pueblo español el que no quiere la democracia ?. Al Pueblo español, lo que hoy se le brinda desde el poder es la pseudodemocracia. Pero, además, se quiere imponer a las fuerzas populares estas fórmulas, antes de gozar siquiera de la libertad democrática para aceptarlas. Imponer una democracia ficticia antes de que se tengan las estructuras de las instituciones democráticas para poder aceptarlas responsablemente.

Esto representa un grave peligro para la evolución democrática en España. Para la evolución democrática — de España y no del Régimen, porque el Pueblo español — tiene voluntad y capacidad de evolucionar hacia la democracia, mientras que el Régimen queda inmovilizado — por sus propias estructuras.

LA MONARQUIA, SINONIMO DEL REGIMEN

La monarquía, en sí, ha sido hasta ahora un monopolio de la clase dominante. Ha sido un instrumento válido y óptimo para sus intereses políticos y económicos. Su estructura no puede admitir revisión porque se ha elevado a la categoría de dogma. Se intenta hacer imperecedera sobre unas defensas constitucionales antidemocráticas. Así, la oligarquía del poder protegida por — unas instituciones hasta hoy a su servicio y por unas interpretaciones útiles del sentimiento patriótico, ha podido ejercer su dictadura y quiere seguir ejerciendo la en el futuro.

"... el Pueblo español tiene voluntad y capacidad de evolucionar hacia la democracia, mientras que el Régimen queda inmovilizado por sus propias estructuras."

(Carlos Hugo)



Pero la monarquía no debe ser eso, no puede ser — eso.

La monarquía no tiene razón de existencia si no está basada en el asentimiento popular, que nazca de una constitución socialista de sus estructuras. La monarquía, si es instrumento de poder de la clase dominante, es totalitaria, pero si es instrumento del pueblo, será socialista. De esta forma puede recibir el consenso del pueblo y tener razón lógica de su existencia — democrática.

EL CARLISMO

Después de la guerra civil la oligarquía dominante consideraba que el Carlismo estaba liquidado o controlado. Por esto no le puso mayor atención hasta final — de los años cincuenta. Pero a partir de estas fechas — surge un Carlismo nuevo, insospechado y pujante, que — no entraba en los cálculos de esta clase. Carlismo que empieza a crear graves problemas a dicha clase, porque se erige en elemento polarizante de todas aquellas — fuerzas o sectores populares que por muchas circunstancias políticas, económicas y hasta espirituales, no — quedaban bajo la influencia o compromiso de las corrientes comunistas o socialistas totalitarias. Estas — fuerzas populares dejan de ser instrumento de la derecha. Ese es el nuevo problema que ha creado el nuevo — Carlismo con su evolución ideológica hacia campos socialistas y contestatarios. Su evasión y su convocatoria, constituyéndose en un partido popular de masas — dentro de la oposición democrática; su proyecto político de construcción de un Estado Socialista Federal, basado en la autogestión global, es un proyecto de esperanza para el pueblo, que ve las posibilidades de ejercer su propia libertad en un futuro régimen democrático.

La evolución ideológica del Carlismo en el campo — socialista y contestatario, hace que se salga de la zona controlada por la clase dominante. Además, su interpretación de la evolución económica, social y política, contesta a la duda de amplios sectores que no se habían comprometido hasta hoy con ningún partido progresista, porque buscaban una interpretación socialista — que correspondiera a la expresión peculiar de España: con su pluralismo de nacionalidades, con su pluralismo ideológico y por su larga tradición de lucha sindical — y obrera. Buscaba una interpretación que sintetizara — nuestros problemas peculiares con una nueva y clara visión.

LA ALTERNATIVA DEMOCRATICA

Todo proyecto de nueva sociedad se puede realizar de dos maneras.

Por una dictadura personal o de partido único, procedimiento que no pocas veces produce rechazo a la larga, incluso cuando tiene valores positivos, porque carece de capacidad de convicción y de capacidad de organizar la confianza, es decir, de organizar la democracia, porque precisamente no respeta la pluralidad y la crítica.

Por otro procedimiento, que es partir de la democracia desde el principio. Entonces existe la posibilidad de crear un consensus y arrastrar a todos por una convicción, incluso a esos amplios sectores inicialmente retraídos o incluso disconformes, pero luego ganados por el mismo respeto a la libertad que constatan — en la vida democrática.

Esta última vía democrática es la que escogemos para realizar el proyecto de sociedad que proponemos.

EL PACTO DEMOCRATICO

El momento histórico exige tomar conciencia política para alcanzar un futuro de paz y de libertad.

Exigimos, como deber supremo de la sociedad, la — búsqueda de la realización de la justicia en un clima de libertad.

Interpretamos que el socialismo y la democracia — pueden realmente alcanzar ambos valores simultáneamente.

Proponemos el pacto democrático donde concurren todos los españoles para que mediante un clima de reconciliación, alcancemos las libertades tan deseadas desde hace cuarenta años.

Pacto democrático que implique un pacto federal de aproximación de todas las fuerzas políticas y sociales que se debaten en la búsqueda de las libertades nacionales y regionales. Pacto que permita abrir el proceso democrático a nivel del Estado Español y que conduzca, partiendo del respeto al principio de autodeterminación, a buscar en el futuro fórmulas de unidad federal basadas en la libertad.

Pacto democrático que implique un pacto social entre todas las fuerzas nacidas de la energía popular, de su lucha, para establecer unas bases sociales, económicas y sindicales, que respondan a un planteamiento de justicia, de libertad y de igualdad entre todos los hombres y todas las comunidades.

Pacto democrático que implique un pacto político entre todos los grupos de la oposición política, para abrir un periodo constituyente donde el pueblo, en el ejercicio de su libertad, pueda decidir su futuro político.

LA CONVOCATORIA AL DIALOGO

El Carlismo, sin renunciar a sus objetivos que representa el programa de un socialismo democrático, plural, y federal, se ofrece a todos los españoles y a todas las fuerzas políticas y sindicales, a iniciar el diálogo que permita llegar a ese pacto democrático, con esperanza de erradicar toda violencia, toda injusticia y todo autoritarismo, para construir una sociedad, justa, libre, y democrática.

Paris, diecinueve de Mayo de 1.976

CIRCULAR-COMUNICADO DE LA HERMANDAD NACIONAL DE COMBATIENTES DE TERCIOS DE REQUETES.

MONTEJURRA '76

La Hermandad Nacional de Combatientes de Tercios de Requetés como todos los años se suma a los actos que el Partido Carlista organiza y celebra en Montejurra. (Estella-Navarra).

Este año de 1.976 dicho acto tendrá lugar el día 9 de Mayo y reviste una importancia política de indudable interés. Las circunstancias políticas no son las mismas que en los años anteriores aunque España siga sometida a los imperativos de la clase dominante que constituye el sistema.

El Carlismo dirigido por su Dinastía que preside don Carlos Hugo de Borbón Parma, constituido en Partido, participa íntegramente en la lucha en que se debate el pueblo español para alcanzar sus libertades democráticas.

Los que un día formamos parte de los Tercios de Requetés en nuestro afán de salvar a España y posteriormente fuimos defraudados cuando se nos intentó imponer un sistema totalitario y fascista por el cual nunca habíamos planteado la demanda, nos encontramos desde entonces comprometidos con esta lucha de reconquista de las libertades en las que el Partido Carlista está empeñado.

Es nuestra obligación, por tanto, que como carlistas y como miembros de nuestra Hermandad asistamos a los actos de Montejurra para participar en los mismos y expresar nuestra lealtad a la Dinastía Carlista representada por don Carlos Hugo y solidarizándose con la línea política que el Partido Carlista tiene establecida. Porque en esta nueva etapa política, cuando España necesita afrontarla con valentía y serenidad, con la autoridad que nos confiere nuestro título de requetés, hemos de decir claro dónde estamos y qué queremos.

Además vemos con alegría esas generaciones jóvenes que engrosan las filas del Carlismo en su lucha cotidiana y que todos los años acuden a Montejurra con el vigor que corresponde a sus años. Vemos también como don Carlos Hugo y sus hermanas las infantas, siguiendo el ejemplo de su padre, don Javier, han sabido mantener y encauzar el Carlismo hacia metas políticas de libertad y de democracia.

En estos días en que con tanto empeño se intenta confundir la opinión pública con falsas maniobras, podemos observar las que van dirigidas contra el Carlismo y esta Hermandad. Por ello nos vemos en la obligación de salir al paso para que otra vez quede claro dónde está cada uno y quiénes son aquellos, minoría ridícula, que intenta utilizar nuestro nombre con intenciones de confundir.

En primer lugar tenemos que reafirmar, como en tantas ocasiones lo hemos hecho, que la Hermandad Nacional de Antiguos Combatientes de Tercios de Requetés no tiene nada que ver con la Confederación de Excombatientes que preside Girón de Velasco. A su debido tiempo nos negamos a formar parte de ella. Esta Hermandad de Requetés es soberana y no admite imposiciones de ninguna clase, además los ideales que la inspiran son contrarios y opuestos a los que se basa la Confederación de Excombatientes. Nuestra Hermandad está formada por carlistas y el Carlismo tiene establecida su línea ideológica que se fundamenta en la construcción de un Estado Socialista Federal, socialismo plural y de autogestión global.

En segundo lugar, salimos al paso del rumor que estos días ha circulado en parte de la prensa de que la Confederación de Excombatientes había sido invitada a los actos de Montejurra por una organización que utiliza indebidamente la misma denominación que la nuestra y que se dice vicepresidente Francisco Guinea Gauna. Desmentimos rotundamente esta noticia porque no existe más Hermandad de Combatientes de Requetés que la que yo presido por mandato y decisión unánime de todos los requetés excombatientes y desde ella no se ha formulado invitación alguna a dicha Confederación.

En tercer lugar, afirmar que el Acto de Montejurra es un acto carlista y que cualquier interferencia en el mismo que nazca fuera de la disciplina del Partido Carlista será considerada como un acto de provocación. Esto debe conocerlo también el Gobierno, pues se intenta, a través de estas acciones provocadas por organizaciones instaladas en el sistema, ejercer sobre el Carlismo la violencia.

Por último recordar a todos nuestros compañeros que el próximo Acto de Montejurra, domingo 9 de Mayo, en este acto rezaremos por todos aquellos que nos precedieron y dieron sus vidas por este ideal de libertad a través de todas las guerras carlistas. Y también por nuestro capellán de la Hermandad don Edistio Sancho fallecido recientemente. Tendremos la oportunidad de manifestar a España entera que el Carlismo está vivo, está actual y está dispuesto a dar el testimonio de su mensaje y de su programa, que son mensaje y programa del pueblo y para el pueblo, a través de un acto pacífico y democrático.

29 de Abril de 1.976

Ignacio Romero Osborne

Ignacio Romero Osborne
Marques de Marchelina
Presidente Nacional de la H.N.A.C.T.R.
Caballero Mutilado por la Patria

SON LOS HECHOS REALES :



Alrededor de cincuenta hombres armados y organizados militarmente en la cumbre de un monte disparan sobre una masa de gente que, pacíficamente, asciende hasta la cima. Esta es la verdad de los sucesos de Montejurra '76. Ni lucha, ni enfrentamiento dialéctico entre facciones carlistas. Allí solo había un Carlismo, el pueblo carlista que, como todos los años ascendía a Montejurra siguiendo un Via Crucis, para celebrar después un acto político. Pero también había un grupo de mercenarios asesinos que actuarían con total impunidad. Veamos el relato de los hechos.

ANTECEDENTES

La Junta de Gobierno del Partido Carlista, reunida con motivo de la Asamblea Federal del Partido celebrada en Madrid los días 19 y 20 de marzo, acuerda convocar el acto de Montejurra de 1.976, para el domingo 9 de mayo de este mismo año. Así lo hace público y lo recoge la prensa nacional. Posteriormente, la Comisión Permanente de dicha Junta acuerda el programa de los actos de ese día. Entre ellos destaca la solicitud de autorización, firmada por José A. Pérez-Nievas y José M^a de Zavala, presentada al Gobierno Civil de Navarra el 23 de abril de 1.976, para celebrar un acto político en la plaza de toros de Estella, el 9 de mayo a las 5 de la tarde. La autorización del acto es denegada por el Gobierno Civil.

Paralelamente, desde tres semanas antes del 9 de mayo, hacen convocatoria a Montejurra una Hermandad de Combatientes de Requetés integrada en la Confederación que preside Girón de Velasco y una Comunió Tradicionalista, que encabeza

Sixto Enrique de Borbón. En la firma de estas convocatorias participa el general retirado del arma de Intendencia, Luis Ruiz Hernandez. De estos llamamientos se hacen portavoces, con grandes caracteres y alarde de propaganda, los dos diarios más reaccionarios del país: "El Alcazar" y "El Pensamiento Navarro". En ambos rotativos se incita, con lenguaje bélico, a "reconquistar Montejurra de la profanación marxista". Participan de estas llamadas, aparte del mismo Sixto Enrique, el diputado foral de Navarra, Javier Morte, y el clérigo, Joaquin Vitriain, entre otros; éste último, ex-capellán de la Hermandad Penitencial del Vía Crucis de Montejurra.

Ante la confusión que estos hechos pretenden crear en la opinión pública, se sucede un comunicado del Marqués de Marchelina, presidente de la Hermandad de Antiguos Combatientes de Tercios de Requetés, mostrando su apoyo e identificación con el Partido Carlista. Asimismo varias declaraciones a la prensa del secretario general del Partido Carlista, José M^a de Zavala. De estas últimas se hacen eco "El País", "Diario de Navarra" e "Informaciones", los días 6, 7, 8 y 9 de mayo, recogiendo el propósito del Partido Carlista de hacer un acto "de carácter pacífico y civilizado". Contrasta este programa con las proclamas vertidas en los citados diarios "El Alcazar" y "El Pensamiento Navarro".

En la semana anterior al 9 de mayo, el ministro español de Asuntos Exteriores entrega un mensaje verbal al embajador de los Países Bajos en Madrid, dirigido a su ministro de Asuntos Exteriores, para que éste comunique al Gobierno holandés y a la princesa Irene, que si don Carlos Hugo y doña Irene de Borbón Parma asisten al acto de Montejurra, el Gobierno español no responde de su seguridad personal.

Por otro lado, los días 6 y 8 de mayo, el jefe regional del Partido Carlista en Navarra, José Angel Pérez Nieves y el presidente de la Hermandad del Vía Crucis de Montejurra, Juan Pedro Arraiza, visitan al gobernador civil de Navarra. En ambas ocasiones ponen en conocimiento del gobernador la situación que se detecta en la ciudad de Estella durante las vísperas de Montejurra. Dicha situación se resume en la presencia, en el Hotel Irache, de la urbanización que lleva el mismo nombre, de Sixto Enrique de Borbón, acompañado de una serie de personas provistas de armas. El gobernador civil de Navarra responde al señor Pérez Nieves que un pariente de éste último le ha pedido que prohíba los actos de Montejurra, pero el ministro de la Gobernación ha ordenado que los actos deben celebrarse por encima de todo (excepto el mitin de la plaza de toros). En cuanto a la presencia de grupos armados, manifiesta el gobernador que no puede hacer nada porque sus poderes son delegados de Madrid y necesita recibir órdenes del Ministro de Gobernación. En dichas entrevistas el Gobernador hizo unas consideraciones en el sentido de que él se sentía carlista. Los dos representantes carlistas le hicieron saber que se responsabilizaban del orden interior de los actos, pero no respondían de las provocaciones que pudieran ocurrir.

HECHOS

Martes 4 de mayo: el gobernador civil de Navarra encarga al Hostal Irache la reserva de veinte habitaciones a nombre de Ramón Merino, destacado miembro de la asociación Unión Nacional Española (UNE). Ese mismo día llegan al hostal un grupo de hombres que, por la forma de hablar, denotan ser portugueses, italianos y sudamericanos (argentinos y cubanos). En días posteriores llegan más personas que ocupan otras veinte habitaciones.

Durante los días que permanecen en el hostal, dejan ver sus porras, pistolas y metralletas encima de las mesas. El director del hostal, asustado, envía su familia a Bilbao y posteriormente recibe una visita de miembros del Servicio de Información de la Guardia Civil, acompañados de Mariano Sanchez Covisa, que le tranquilizan diciendo que todo aquello es legal. También durante esos días, José Arturo Márquez de Prado mantiene conversaciones telefónicas con los Gobiernos Civiles de Navarra, Guipuzcoa, Vizcaya, Alava y Logroño.

Jueves 6 de mayo: Ese día se observa a una pareja de la Guardia Civil que vigila los exteriores del Hostal Irache.

Viernes 7 de mayo: se observa a un jeep de la Guardia Civil junto al hostal. A las siete de la tarde un pequeño grupo de carlistas suben el monte para inspeccionar el recorrido y estado de las cruces, advirtiendo que en todas ellas se ha pintado la hoz y el martillo. Al bajar este grupo se cruza en la campa con tres hombres que suben, con aspecto de sudamericanos. También aprecian que, junto al Monasterio, hay dos coches con matrícula de Huelva y uno con matrícula de Jaen. Un vecino del complejo urbanísti-

co de Irache les informa que los habitantes del hostal dan la impresión de ir armados. Esa misma noche, parte de los ocupantes del hostal acampan en la cumbre de Montejurra con tiendas de campaña (este dato se conocería despues). La mañana del viernes Pamplona amanece con pintadas que dicen: "Montejurra rojo, no", y "Mori-reis EKA". EKA son las siglas de Euskadiko Carlista Alderdia (Partido Carlista de Euskadi).

Sábado 8 de mayo: Ese día llega al Hostal Irache un microbús con matrícula italiana. A las 7:30 de la tarde suben a Montejurra en un Land-Rover cinco carlistas, para adecentar, como todos los años, la gruta donde se celebraría la misa al día siguiente, borrar los símbolos que se habían observado a lo largo del Vía Crucis, y pasar allí la noche. Cuatro de ellos se quedan cerca de la cima y el quinto baja en el vehículo, con el chófer, para volver a subir alimentos. Pero los cuatro que allí quedan, al llegar a la gruta son conminados a volverse por un



grupo de hombres. Cuando vuelve a subir el Land-Rover con los dos ocupantes que habían recogido alimentos, les ocurre lo mismo, pero esta vez son amenazados con pistolas en la cumbre. De regreso a Estella, encuentran en la falda del monte una pareja de la Guardia Civil a quien relatan lo sucedido. La Guardia Civil, por toda respuesta, detiene al chófer y a su acompañante, alegando que la documentación del vehículo no se encuentra en regla. El citado vehículo había sido alquilado con chófer en la empresa "Ezpeleta" de Villaba (Pamplona). Ambos permanecen detenidos hasta el domingo por la noche, que son puestos en libertad sin ninguna acusación, por lo que no pueden contar a nadie lo que han visto, al ser imposible comunicar con ellos. Este día por la tarde llega al hostal un autobús de Sevilla y se nota gran movimiento de gente con vigilancia de la Guardia Civil.

Domingo 9 de mayo: Sobre los sucesos de este día, todos los allí presentes, incluidos los enviados de medios informativos, tienen un conocimiento más o menos exacto. No obstante, hay datos sin revelar. Durante la noche del sábado al

domingo, unos 300 carlistas (hombres, mujeres y niños) durmen como otros años en la hospedería del Monasterio de Irache. A las 7'45 de la mañana llegan a la explanada del Monasterio dos coches con jóvenes provistos de brazaletes "RS", y al ver a los carlistas allí reunidos, se marchan. Cuando irrumpen en la explanada el grupo de 120 personas con brazaletes "RS", están allí presentes 1 cabo y tres números de la Guardia Civil, que sólo intervienen después del disparo situándose entre ambos grupos. El autor del disparo, identificado por fotografías, como José Luis Marín, comandante retirado de Huelva, enseña a los guardias civiles su carnet militar con la pistola en la mano. Después de iniciado el Vía Crucis, varios carlistas que han quedado junto al Monasterio, denuncian a la Guardia Civil la presencia de hombres armados, pero los guardias no toman declaraciones.

Sobre lo sucedido en la cumbre, esta es la versión de un testigo presencial que, por razones de seguridad, públicamente no puede dar su nombre:

"Sobre las once de la mañana ví cómo había junto a la gruta un grupo compacto de hombres provistos de pistolas y metralletas, donde estaba don Sixto y José Arturo Márquez de Prado. No pude oír lo que decían. En ese momento ya se había acercado a la cumbre el primer grupo de carlistas. Entonces don Sixto tomó el microfono y anunció que iba a hablar y los de ese grupo que se había acercado a la cumbre abuchearon y gritaron "Carlos Hugo-Libertad". Entonces fué cuando Pepe Arturo ordenó "Haced fuego raso" y sacaba una pistola de gran tamaño. Su grito de abrir fuego fue seguido de los disparos de un arma automática que podía ser un fusil ametrallador y que debía estar situada a mano izquierda, mirando de frente a la gruta. Después oí varios disparos de pistola y otra ráfaga. En total había tres barreras de hombres armados, otro grupo delante de la gruta y algunos apostados encima de ésta".

Hasta aquí el relato del testigo. De lo que ocurrió después sólo se sabe que los mercenarios bajaron rápidamente al hostel Irache. Una vez allí esperaron impacientes la llegada de un miembro del comando, llamado "Emilio", con acento argentino. Este llegó sudoroso, sobre las dos de la tarde y comentó "Ha sido un éxito", siendo saludados por sus compañeros con besos en la boca. A las cuatro de la tarde, Sixto y sus mercenarios habían abandonado el hostel. Pero antes de salir ocurrió algo más. En el mismo local estaban alojadas dos chicas de Tolosa, las hermanas Casteres, que habían acudido a Montejurra. La víspera, al encontrarse en un salón del hostel con Sixto, le increparon llamándole traidor. El domingo, sobre las cuatro, cuando los mercenarios abandonaban el hostel, Sixto y un guardaespaldas entraron en la habitación de las hermanas Casteres. Sólo se encontraba una de ellas y Sixto ordenó a su acompañante que la golpeará, como así lo hizo en su presencia.

Unos minutos más tarde, cuando los mercenarios ya habían desalojado el hostel, entró en el mismo Antonio M^a de Oriol y Urquijo, que se presentó como presidente del Consejo de Estado y desde allí habló telefónicamente con el teniente general Campano. Se marchó del hostel sin pagar el importe de la conferencia.

LAS FOTOS

En las fotos publicadas sobre el asesinato de nuestro compañero Aniano Giménez Santos, junto al Monasterio de Irache, se observa, junto al autor del disparo a Hermenegildo García Llorrente, de nacionalidad argentina y terrateniente de Andalucía y a José Fal, de Sevilla.

Asimismo, en el reportaje gráfico sobre Montejurra publicado por el "Alcazar" el pasado 12 de mayo, una foto recoge a Sixto de Borbón acompañado de José Luis Marín, autor del disparo junto al Monasterio, y de Narciso Cermeño, periodista y publicitario, de conocida ideología ultraderechista.

COMPROBACIONES

No se trata aquí de sacar conclusiones, sino comprobaciones. Y estas son:

- Por parte del Partido Carlista se había advertido al gobernador civil de Navarra del peligro que representaba la presencia de un grupo de mercenarios armados en Estella.

- Dicho grupo de mercenarios, que rodeaba a Sixto de Borbón en el hostel Irache, era custodiado por la Guardia Civil.

- La Guardia Civil no atendió a la denuncia que le fue formulada el sábado por la noche por los dos ocupantes del Land-Rover, en el sentido de que había hombres armados en la cumbre de Montejurra.

- Por primera vez, desde que se celebra el acto de Montejurra, este año no había vigilancia de la Guardia Civil en el recorrido del Vía Crucis ni en la cumbre del monte, cuando está demostrado que conocía la presencia de los pistoleros.

- Son numerosas las intervenciones, en todos estos sucesos, de representantes de la autoridad y el Gobierno.

- El domingo 9 de mayo, un grupo de pistoleros y mercenarios españoles y extranjeros, atacaron con armas a una masa de personas, preparando y realizando su acción criminal con total impunidad.

Mayo de 1.976



**...Y LA CAUSA DEL PUEBLO TRIUNFÓ
SOBRE LOS ASESINATOS DEL
FASCISMO.**



(25 Ptas.)